

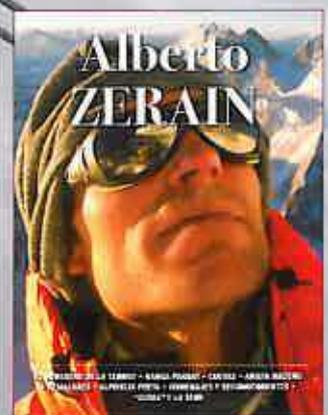


SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

N./ZBK.190.INVIERNO 2017ko NEGUA

DE LA PLAYA AL TEIDE

- **Recorrido circular por...
LA DEMANDA RIOJANA**
- **CARTA A ROBERTO**
- **Euskal Kostako Ibilbideak
ORIO IGELDO DONOSTIA ULIA PASAIA**
- **La importancia de...
LAS GANTERAS MOLERAS DE ALAVA**
- **UN DIA TRISTE Y GRIS**
- **LOS OBARENES MAS CERCANOS**
- **MICOLOGÍA**



**CUADERNILLO CENTRAL
ALBERTO ZERAIN
OMENALDIA**

DESCUENTOS

TRAIL RUNNING



S
salomon
CHAQUETA LIGERA
**SALOMON
BONATTI WP
JKT**

-35%
~~187,00€~~
121,55€



LA SPORTIVA
ZAPATILLAS
LARGAS DISTANCIAS
**LA SPORTIVA
AKASHA**

-20%
~~149,99€~~
119,99€



CAMELBAK
MOCHILA/CHALECO
**CAMELBAK
CIRCUIT
VEST**

-20%
~~84,95€~~
67,96€

Y ADEMÁS -5% DE DTO. ADICIONAL CON EL CARNET CAMP BASE

OFERTA VÁLIDA HASTA EL 31 DE ENERO O FIN DE EXISTENCIAS

CAMP BASE | PLAZA SAN ANTÓN, 3 VITORIA-GASTEIZ | TLF 945 286 800

Camp Base Sant Cugat / tlf 936 222 413
Camp Base C-17 / tlf 935 821 225

Camp Base C-17 Ravet Bike / tlf 935 821 225
Aratar Kiroiak, Tolosa / tlf 943 85 49 10

www.campbase.es



CONFETERIA LA VASCA

José M.^a Fernández Frances

C/ Gorbea, 23 - Tel.: 945 225 993 - 01012 VITORIA-GASTEIZ



Celedón
de Oro
1998

**EXCURSIONISTA MANUEL IRADIER
TXANGOLARI ELKARTEA**

Pintorería, 15 - Teléfono 945 286 532
01001-VITORIA-GASTEIZ
www.manueliradier.com

190 INVIERNO 2017KO/NEGUA

Argitaratu / Edita

Manuel Iradier Txangolari Elkartea
Sociedad Excursionista Manuel Iradier
Pintorería 15 - Telf. y Fax 945 28 65 32
01001 VITORIA-GASTEIZ

Lehendakari / Presidente
Fernando Casi

Lehendakariordea / Vicepresidente
Isidro Sáenz de Urturi

Idazkari / Secretario
José Luis Velasco

Diruzain / Tesorero
Javi Lopez

Sailetako arduradunak

Responsables de las Secciones

Kepa Grajales (Lokaiak), Luis M.Iriarte
(Mikologia), Angel B.Rodríguez (Mendia), Kepa
Díaz (korrikalariak), Eva Moraza (Coro
GorbeaMendi), Askoa Ruiz (Jare Dantza Taldea)
y Aitor Martínez (Trail Running Taldea)

Aldizkariako koordinatzaile

Coordinador Revista

Jose María Cossio Cristóbal
José Antonio Abasolo

Publizitate Kontratazioa

Contratación Publicidad

Jose María Cossio Cristóbal
Telf. 652 706 449

Inprimatu / Imprime

mccgraphics

Ale honetan kolaboratzaileak

Colaboran en este número

J. A. Abásolo, Iñaki Gaztelu Iraundegi, Alfonso
de Las Heras, Luis María Iriarte, Juan Carlos
Abascal, Javier Castro, Javi Calvo,
Fernando Casi.

D.L. VI - 150/59

Kideentzat aldizkari hau dohainik da

*Esta revista se reparte gratuitamente a los
asociados*

Azaleko argazkiak/Fotos portada:

Javi pisa la cima, en forma de cono del Teide.
Grupo en la playa del Socorro, lugar de salida.
Angel en la cumbre.

SUMARIO/AURKIBIDE



2

DE LA PLAYA AL TEIDE
UNA AVENTURA EN TENERIFE



8

RECORRIDO CIRCULAR POR.....
LA DEMANDA RIOJANA



12

CARTA A ROBERTO



14

999EUSKAL KOSTAKO IBILBIDEAK
ORIO IGELDO DONOSTIA ULIA PASAIA



22

LA IMPORTANCIA DE...
LAS CANTERAS MOLERAS DE ALAVA



28

UN DIA TRISTE Y GRIS



30

LOS OBARENES MAS CERCANOS



36

MICOLOGÍA

CUADERNILLO CENTRAL ALBERTO ZERAIN OMENALDIA

Gure eskerrak / Nuestro agradecimiento a:

Fundación CAJA VITAL KUTXA • Autobuses ALEGRIA • Cafés
LA BRASILEÑA • GAIKAR Kirolak • CAMP BASE • Confitería LA
VASCA • RUNNING FIZ • DOITU • Seguros AXA

DE LA PLAYA

UNA AVENTURA

TEXTO: FERNANDO CASI
FOTOS: ÁNGEL PÉREZ



Cuatro compañeros de trabajo y socios de la SEMI que solemos hacer cada año una salida al monte elegimos en el que ahora acaba subir al Teide, la cumbre más elevada del Estado. Pero mientras la mayoría suele iniciar la ascensión en un 'parking' situado a 2.350 mts. de altitud, nosotros la iniciamos a 0 metros, en una playa. El reto en uno y otro caso no tiene comparación; frente a los 1.378 mts. de desnivel que hay que superar en el formato más habitual, nosotros salvamos los 3.728 que tiene la cumbre canaria sobre el nivel del mar. Empleamos doce horas en el intento, cinco de ellas con la noche encima



En la playa, foto taxista.

AL TEIDE

EN TENERIFE



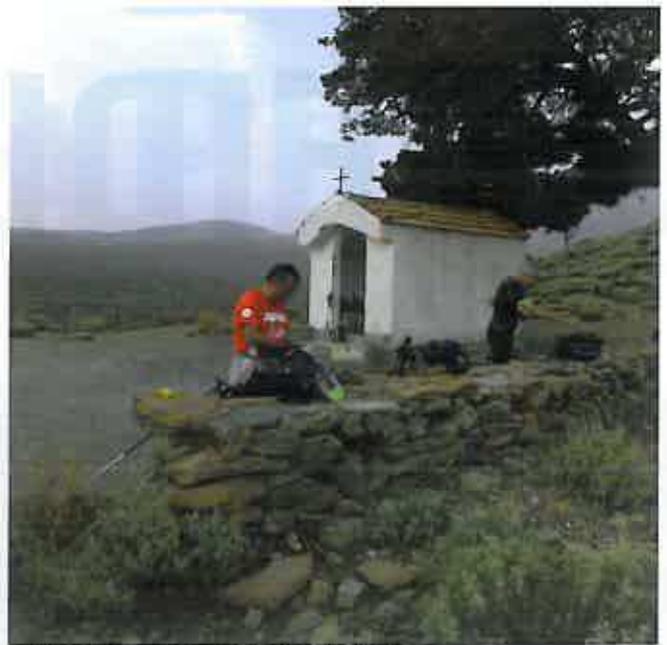
Nuestra aventura tuvo lugar el 23 de setiembre. Comenzó en la madrugada de esa jornada. A las 2,30 estamos en el Puerto de la Cruz, una de las poblaciones mayores del Norte de Tenerife, cerca de La Orotava. Cogemos un taxi en la Plaza del Charco. No es necesario reservar, es una zona con mucho ambiente nocturno y hay bastantes taxistas esperando carrera. Nuestro conductor resulta ser un apasionado de la naturaleza de su tierra, y del deporte de montaña. Mientras nos lleva a la Playa del Socorro, nos habla de la bondad del clima canario, de los vientos alisios que azotan el norte de la isla, y que forman las características nubes que hemos visto en la ladera del Asomadero desde Puerto de la Cruz.

3.00: PLAYA DEL SOCORRO. 0 metros

Como manda la tradición, la travesía se inicia tocando el agua en la playa. Tras las fotos de rigor, nos ajustamos la mochila y comenzamos a andar subiendo las escaleras de acceso a la playa que conectan con la primera rampa considerable. Pasamos por debajo de la TF-5 y nos incorporamos a ella por el arcén izquierdo, en dirección a Icod de los Vinos, durante unos escasos 150 metros, hasta coger una pista que sale a la izquierda y que remonta en fuerte ascenso hasta Tigaiga.

3.30: TIGAIGA. 300 metros

La referencia buena es llegar a la calle Tigaiga, pasando primero por la Capilla de la Cruz de Tigaiga hasta encontrar, después de unos pocos minutos, la segunda Capilla, la de la Cruz del Aserradero. A su derecha en el sentido de la marcha, sale el Camino de las Vueltas de Icod el Alto, que deberemos coger. Nosotros nos equivocamos en esa bifurcación y andamos en balde casi tres cuartos de hora con un desnivel de unos 150 metros. Cogimos un camino que parecía que llevaba buena dirección, pero que resultó ser una trampa, porque no tenía salida, aunque nos quedamos a poco metros de la senda correcta. Así que tuvimos que desandar nuestros pasos, para encontrarnos a una pequeña parte de la población alborotada. Algunos ya habían avisado a la autoridad preocupados por saber quienes serían aquellos lunáticos con frontales que hacían tanto ruido a las 4 de la mañana. Ya en el buen camino, el de las Vueltas a Icod el Alto, vemos que está empedrado. Serpentea por la ladera para superar mejor la pendiente. Son los tramos más exigentes de toda la ruta, y termina en la carretera TF-342 a Icod El Alto (El Lance para los autóctonos). En



Emilio y Javi en la Cruz de Fregela 2150 m.



Javi en el tramo final sobre 3650 m.

la carretera progresamos por el arcén derecho que está acondicionado para senderistas hasta llegar al Mirador de El Lance, mientras disfrutamos de la vista nocturna de Puerto de la Cruz abajo, a nuestra derecha.

Los huevos del Teide sobre 2600 m.



Inicio sendero de ascenso sobre 2750m.

5.00 EL LANCE. 600 metros

Nos hacemos unas fotos en el Mirador de El Lance y continuamos por la carretera unos metros más hasta girar 90 grados a la izquierda por la calle principal del pueblo. Comentamos entre risas, mientras subimos las empinadas rampas, que los vecinos deben hacer turnos para bajar a por el pan o que han debido desarrollar unos gemelos extraordinarios para poder desenvolverse entre tanto desnivel. Abandonando las últimas casas, primero por asfalto, giramos a la izquierda por pista, orientándonos por la luz roja que tiene la antena del Mirador de la Corona.

5.41 MIRADOR DE LA CORONA. 800 metros

En el 'parking' del mirador hacemos el primer avituallamiento. Entramos en terreno conocido. Dos días antes, habíamos aparcado aquí, para reconocer este tramo de la ruta hasta la Cruz de Fregel. Seguimos subiendo junto a varios campos de labor y dejamos a nuestra derecha el pequeño sendero que baja a la Fuente de Pedro, una curiosa cueva de unos 40 metros de longitud que tiene al fondo un pequeño estanque que recoge el agua que se filtran del techo. A los pocos minutos del cruce de la Fuente llegamos a El Asomadero.

6.18 EL ASOMADERO. 1.100 metros

Otra referencia importante en la ruta es este mirador (también con antena,) desde el que se contempla de forma espectacular todo el valle de la Orotava. Seguimos la marcha, subiendo prácticamente por el borde de ladera. La pista, bastante ancha, mantiene el desnivel, pero no entraña dificultad.

7.29 PIEDRA DE PASTORES. 1.600 metros

En este lugar hay una construcción se asemeja a un cenador de madera. Tiene una gran mesa con bancos corridos y aprovechamos para avituallarnos por segunda vez. Hay un retén de bomberos con camión cisterna, que ya habíamos visto allí hace dos días. Este refugio debe ser un punto estratégico para la protección del bosque. Continua nuestro ascenso impenitente hasta los 1950 metros. En esta cota abandonamos la cresta. Está amaneciendo; la pista gira a la derecha, desciende ligeramente y nos dirige por terreno abierto a otro bosque de pinos que vemos enfrente. Al llegar a ellos, giramos 90 grados a la izquierda y tomamos una tortuosa y horadada senda que nos obliga a buscar los mejores pasos. Aparecen ya señales de Parque Nacional y nos acercamos a una pequeña ermita blanca, junto a una mole rocosa rojiza. Son los riscos de La Fortaleza.

8.53 CRUZ DE FREGEL. 2100 metros

Tercer avituallamiento. Desde la ermita, las vistas del Teide, y del tramo que nos queda por recorrer para llegar a la base del ascenso, son impresionantes. La ruta discurre ya por senderos balizados del Parque. Cogemos el número 22, bajamos unos metros al Llano de las Brujas, y nos adentramos en la Cañada de los Guancheros. El desnivel se amortigua, la vegetación se asemeja a un paisaje lunar. Tiene que ser duro transitar a sol abierto por este tramo, pero hemos tenido suerte, una bruma difumina los rayos del sol y nos permite transitar cómodamente.

10.40 CRUCE MONTAÑA BLANCA. 2500 metros

Llegamos al cruce con el sendero 7. Es una pista que viene del 'parking' situado en la base de Montaña Blanca a 2350 metros y que termina en la Rambleta, en el mirador de la Fortaleza, a 3.536 metros. A partir de este tramo, dejamos de ir solos. Es el sendero más utilizado para subir al Teide. La pista hace varias lazadas, con suave desnivel ascendiente, atravesando Los Huevos del Teide, curiosos sedimentos lanzados por el volcán en su etapa más activa.

11.00 FIN DE PISTA. 2720 metros

La pista se vuelve senda junto a un indicador que marca, por la derecha, la distancia al refugio de Altavista y a la cima del Teide y, por la izquierda, por donde veníamos, 4,6 kilómetros al parking en la base de Montaña Blanca. Nos quedan mil metros de desnivel. Tal vez por la hora, o por cómo nos encontramos, sabemos que vamos a conseguir nuestro objetivo. Solo tenemos que acompasar el ritmo, midiendo el esfuerzo. Aprovechamos para descansar. Seguimos lazada tras lazada, la senda está prácticamente tallada en la roca. Levantamos la cabeza y observamos como Javi y Ángel, con un ritmo superior al de Emilio y al mío, nos van cogiendo ventaja. No importa. Hemos quedado en juntarnos en Altavista. Vamos dosificando el esfuerzo; la senda no tiene dificultad. Empezamos a notar cada vez más viento y en las inmediaciones del refugio, nos cruzamos con personas que bajan

y que nos dicen que han cerrado el teleférico, y que arriba, en la Rambleta, no se ha quedado ni el guarda que vigila los accesos a la cumbre.

13.00 REFUGIO ALTAVISTA. 3260 metros

Tal vez por estar enclavado en el Parque Nacional, este refugio tiene alguna cosa curiosa. No tiene guarda durante el día, al menos no lo vimos. Hay unas máquinas de refrescos, de agua y de café, también alguna chocolatina.etc. Sin embargo cuando llegamos muchos de sus productos estaban agotados. Los aseos se abren a las 19.30, para la gente que llega con idea de pernoctar y poder ver amanecer al día siguiente en la cumbre del Teide. Sin embargo las necesidades fisiológicas no saben de esperar, vienen cuando vienen, y la parte trasera del refugio se convierte en un improvisado WC de altura. Impresionante. Como el cierre del teleférico ha trastocado nuestros planes, después de un breve avituallamiento decidimos, sobre la marcha, que Javi y Ángel se adelanten definitivamente, con la idea de que Javi, baje a por el coche, y lo acerque al parking de Montaña Blanca. Unos 3 kilómetros más que harán que el gps de Javi marque al final del día 40 kilómetros de marcha y 4000 metros de desnivel. La senda sigue ascendiendo desde Altavista, sin dificultad. Haciendo lazada tras lazada, se va cogiendo altura. Son tramos marcados, no hay posibilidad de pérdida. Vamos viendo la corona cenital del volcán. A la altura de la Rambleta, llegamos a la puerta donde habitualmente el guarda comprueba los permisos nominativos expedidos por



tramos horarios. Solo que esta vez no hay guarda. El cierre del teleférico ha hecho desaparecer a todo el personal del Parque, pero la puerta se abre con facilidad. Entramos en el sendero número 10, llamado Telésforo Bravo. Esta perfectamente esculpido en la roca. Nos sirve para superar los últimos metros. A un cuarto de hora de la cima, nos cruzamos con Javi y Angel, que ya están bajando. Decidimos que Javi baje directo a por el coche y que Ángel nos espere en Alta-vista.

15.00 TEIDE. 3728 metros

La alegría es indescriptible. Estamos en la cumbre. Lo hemos conseguido. Entre fumarolas de vapor y un fuerte olor a azufre, emocionados, immortalizamos el momento. Enviamos varias fotos a la familia y, acto seguido, comenzamos el descenso. Lo previsto era bajar en un cuarto de hora a la estación superior del teleférico y en otro cuarto de hora, al coche. Sin embargo el cierre del ingenio mecánico nos obligó a descender hasta la base de de Montaña Blanca, 1.400 metros por debajo.



Javi y Angel en la cima.



Selfie de Fernando y Emilio en la cumbre.

UNA SUBIDA DURA, PERO SIN DIFICULTAD TECNICA

El mayor desnivel orográfico del Estado se encuentra en la Isla de Tenerife. Transcurre desde los 0 metros de la playa del Socorro, en el municipio de Los Realejos, hasta la cumbre del volcán Teide, a 3.728 metros de altitud. Realizarlo en travesía, en una sola jornada, se ha convertido en una apuesta

montañera importante. Es un reto que requiere de una preparación física adecuada y de una necesaria logística, ya hay que reservar con antelación los vuelos, el hotel, el coche de alquiler, el permiso para acceder a la cumbre, el billete para bajar en teleférico o incluso el autobús de retorno a Puerto de la Cruz, si, como hicimos nosotros, se opta por dejar el

coche, el día previo al ataque, en el 'parking' del teleférico. Es interesante también llegar a Tenerife con varios días de antelación a la jornada de ascenso y aprovechar para reconocer el terreno. Sobre todo del tramo nocturno, prestando especial atención en las zonas urbanas, a los cruces en los barrios de Tugaiga y de El Lance y en las pistas forestales que atraviesan la corona boscosa de la isla. Es una subida dura, pero sin dificultad técnica. El equipo necesario son unas buenas zapatillas de montaña, camiseta técnica, goretex o cortavientos, frontal, guantes ligeros, pufs, y una mochila no muy grande, en la que hay que llevar al menos cuatro litros de agua, además de plátanos, barritas y otros productos que aporten energía al organismo.

RECORRIDO CIRCULAR POR..... LA DEMANDA RIOJANA

(EZCARAY - EZCARAY PASANDO POR VALVANERA Y
SAN MILLAN DE LA COGOLLA)

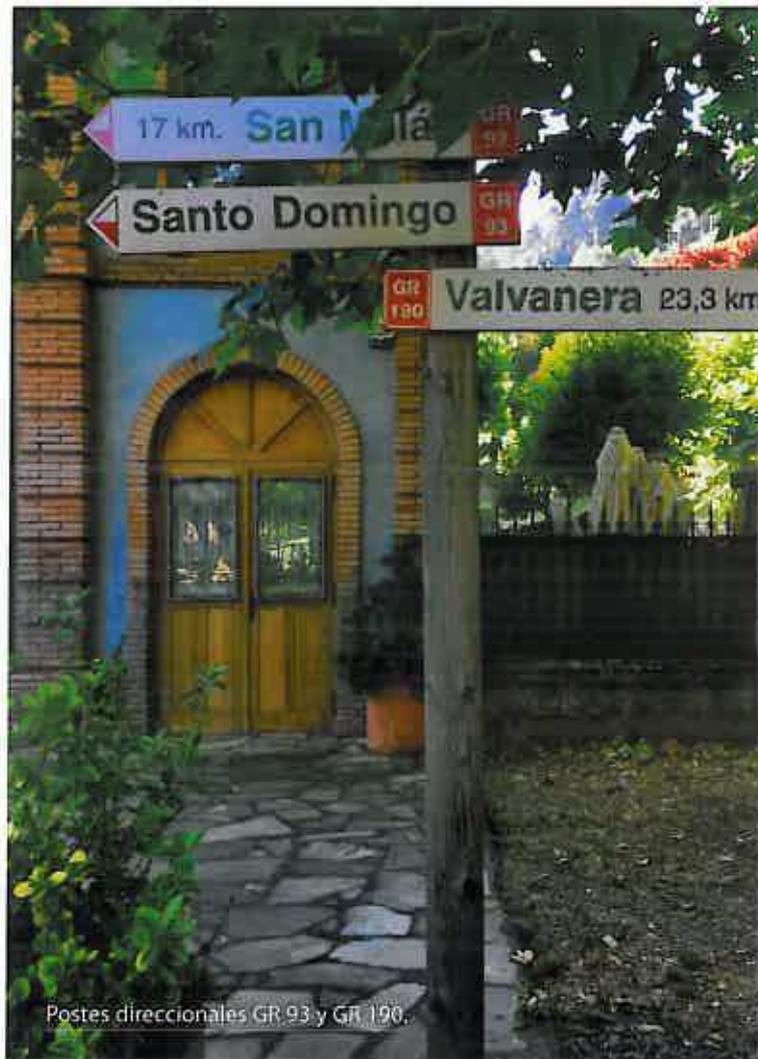
TEXTO Y FOTOS: JAVI CALVO

(EN MEMORIA DE SERAFÍN CALVO, ALFONSO DE LAS HERAS Y ALBERTO ZERAIN)

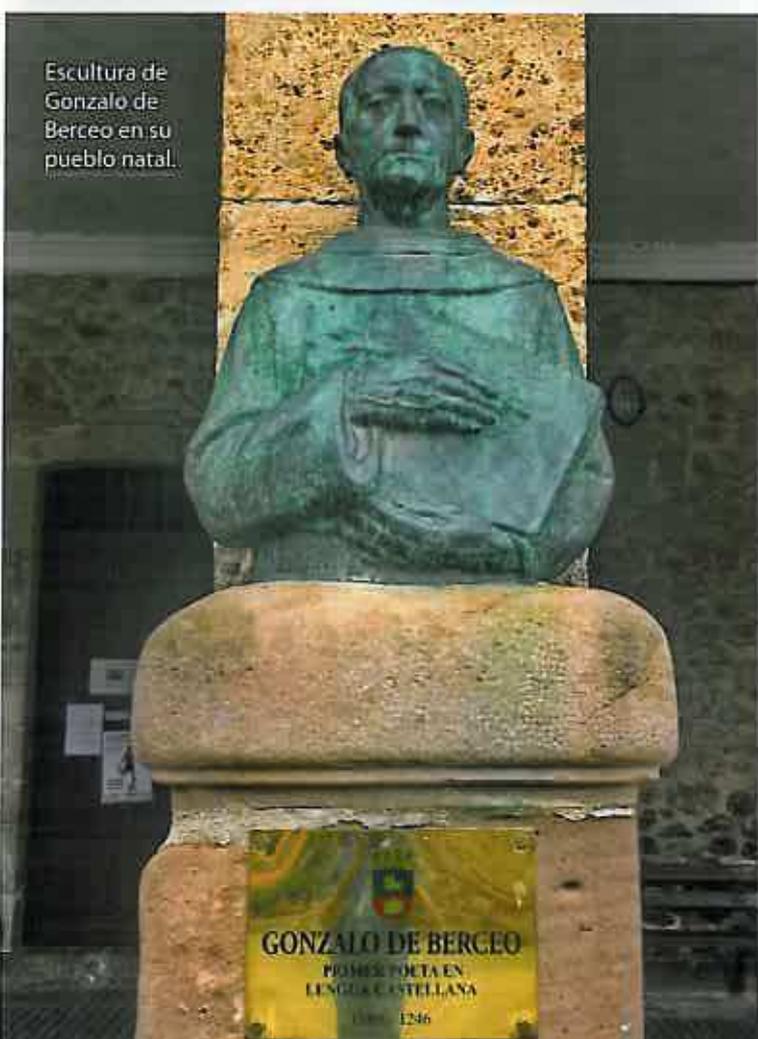


San Lorenzo desde el collado de Marrulla.

Y a medio camino, en una cruz: "...ninguna mujer entre hasta el término (...) y si entra, quede detenida hasta que pague sesenta sueldos al procurador del rey". Cosas del siglo XI, que afortunadamente ya no cuentan. Lo que sí cuenta como dice Thoreau, es caminar y qué mejor que hacerlo en solitario por extensos paisajes donde el horizonte se une con infinitos cordales y a través de parajes, como éstos, en los que durante siglos estuvo la frontera entre los reinos de Castilla y Navarra. Y donde hay, por lo tanto, mucha huella humana, pero que siempre se dejó siendo muy respetuosa con este imponente entorno natural.



Postes direccionales GR 93 y GR 190.



Escultura de Gonzalo de Berceo en su pueblo natal.

Esta travesía de tres días comienza en Ezcaray. El punto exacto de la partida está junto a la remodelada antigua estación del ferrocarril Haro-Ezcaray, con 101 años de antigüedad. Hoy también famosa por ser el cuartel de la Benemérita en la serie televisiva Olmos y Robles. Nos quedan por delante 62 kilómetros de andadura por la Demanda, la parte más norteña del sistema Ibérico, llena de una vegetación que, aunque es plenamente mediterránea, conserva aún especies cantábricas porque sienten los aires atlánticos. Pero tan áspera y escarpada como el resto de la gran cadena montañosa ibérica. No en vano, en este medio centenar largo de kilómetros, vamos a tener sus superar 2.900 metros de desnivel positivo.

Primera etapa: Ezcaray-Valvanera

La primera etapa será dura más de 20 km y 1.100 metros de desnivel positivo, comenzamos siguiendo las marcas del sendero GR 93 y GR 190, que por un bonito bosque nos llevará hasta el collado de Sagastia (1.172 mts). Aquí ya podemos intuir parte del recorrido, y ver la cima del San Lorenzo. Vamos ladeando el Cerro Mingaña y el de la Puerca hasta el collado Marrulla, (1.548 mts) y dejando al este el Pico Chilizarrias atravesamos entre vacas el collado de Beneguerria (1.751) para realizar una preciosa travesía por las laderas de La Cuña y Cabeza Parda. Las vacas son de raza avileña negra ibérica. Y así, uniendo laderas, llegamos hasta las de los Pancrudos atravesando la fuente del Oro, donde nace el río Tobia. Aquí descendemos al Monasterio de Valvanera para dar fin a la primera parte.

Valvanera, un paisaje, áspero, empinado y adusto que parece querer ocultar y reservar el "remanso de paz" que reina en el Valle estrecho y recoleto poblado de bosques apretados y breñas variadas. La paz y la piedra se unen. A finales del siglo XI pasaba por aquí la línea fronteriza entre Castilla y Navarra: "A summa cuculla ad rivo de Vallevenera", concretaba Alfonso VI. La iglesia, gótica del segundo período, esbelta, proporcionada, es "una catedral en pequeño". Nos podremos alojar en la hospedería, lugar lleno de tranquilidad.

Interesante es poder acudir a la Misa o a los Laudes, los encantadores cantos los de los Benedictinos. Y, como no, haciéndoles honor, no podremos dejar de brindar con su exquisito licor Valvanera. En resumen, un fin de etapa placecentero. Como que se ha llegado a decir: "Valvanera es un paisaje" Un paisaje... y algo más.



Paneles de GR 190.



Antigua estación de tren en Ezcaray.

Segunda etapa: Valvanera-San Millán

La mañana despierta suave, nuestro destino en esta segunda jornada es San Millán. Desandamos unos pocos pasos de ayer y nos dirigimos al norte por encima del barranco del Cristo hasta llegar al collado de Campastro (1.429 mts.). Dejando el Pico La Rioja al este descendemos a la Quebrantada y desde aquí por el majestuoso bosque de hayas, mezclando senda y pista, al pueblo de Tobia defendido por las torres de caprichosas formas constituidas de conglomerados.

Tobia es pueblo singular, y también sus gentes. Es excelente su agua, fresca y clara, y singular, sin duda, el roble de Las Once. Su nombre se debe a que a que cuando el sol comienza a iluminar sus ramas más altas los lugareños saben que son las once de la mañana. De esta forma cuando se trillaba en las eras del pueblo se sabía cuándo la mies estaba dispuesta para la trilla.

La primera cita documental de Tobia data del año 1014, al donar entonces la villa de Colia – situada entre "Tubía" y Matute – el rey don Sancho el Mayor al Monasterio de San Millán de la Cogolla. Seis años después, en 1020, el mismo monarca ratificaba la cesión del Monasterio de San Cristóbal de Tobía al de San Millán... Y hacia allí vamos. Remontamos por el GR 93 a los corrales de Ocijo (1.104 mts.) y por el pinar de Bitubia a los de Ortullo y ya por el camino de Turza a San Millán. Han sido unos 25 km, con 900 mts de desnivel positivo.

En San Millán de la Cogolla o en Berceo podremos pernoctar plácidamente. Qué sitio; ...El Monasterio de Yuso; Patrimonio de la humanidad, Cuna de la lengua, Códices y cantorales, Millán el Santo, Fray Juan Ricci...Y el de Suso; Los Infantes de Lara, la cueva llamada Oratorio de San Millán.... Y Berceo. Sí, Gonzalo de Berceo, el primer poeta español de nombre conocido nace en Berceo en torno a 1196.

*"Por ganar la Gloriosa que él mucho amava,
partiólo con los pobres todo quanto ganava;
en esto contendí e en esto punnava,
por aver la su gracia su mengua olvidava"*

Extracto de Milagros de Nuestra Señora V: El pobre caritativo.

Hasta el año 1100 coexistieron los dos monasterios, el de arriba, Suso, y el de abajo, Yuso, con sus respectivas comunidades. El primero permanece fiel a la tradición: Con su regla mozárabe y comunidad ~~dúplice~~, masculina y femenina. El segundo abraza la Regla de san Benito. A partir del s. XII sólo hay una comunidad de monjes, la benedictina, con una casa principal en el monasterio de abajo

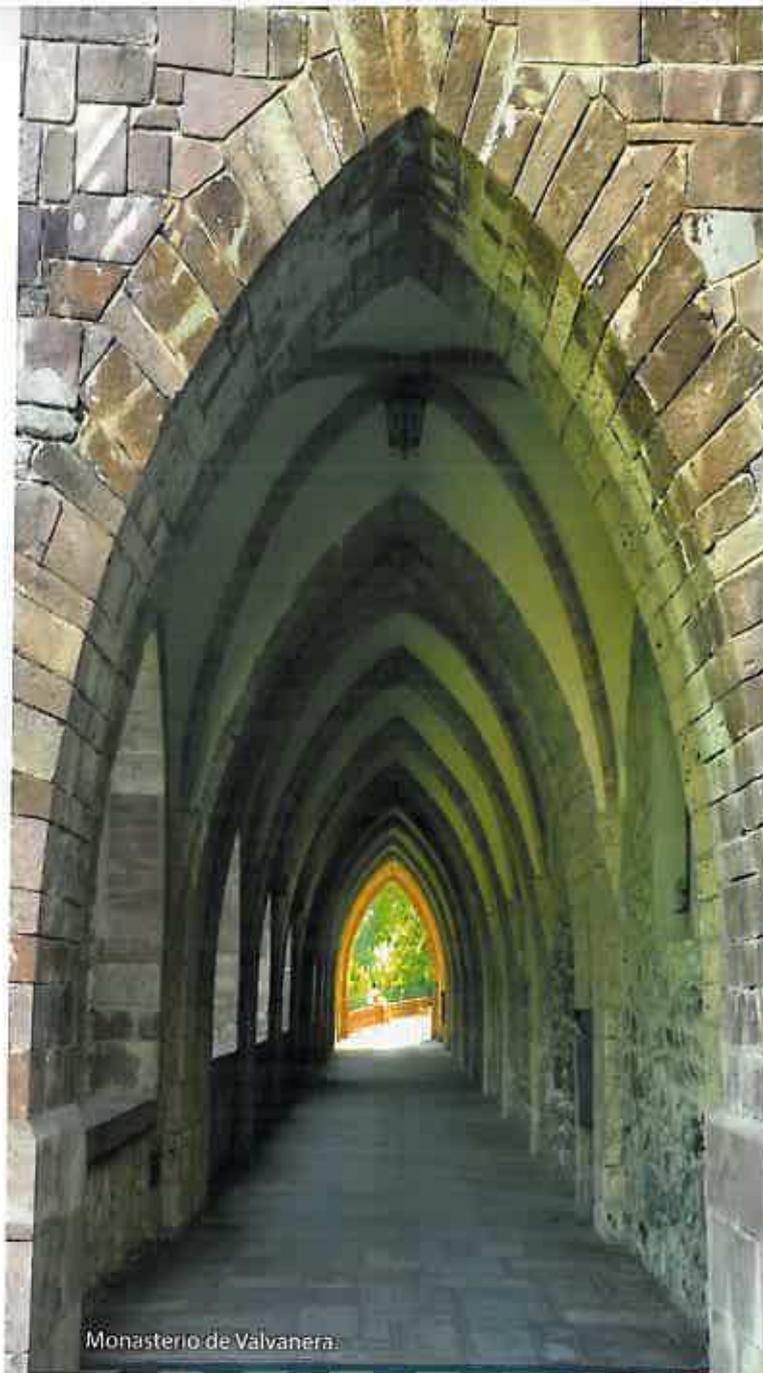
Tercera etapa: San Millán-Ezcaray

Es el tercer día de marcha. Dejamos San Millán de la Cogolla y vamos camino del Lugar del Río, sitio oculto, silencioso y mágico sin duda. Camino de Turza podremos sentir como por el Rebollar durante centenares de años, hasta que la agitación moderna no llegó aquí, el tiempo y las prisas no se adueñaban de la persona. El caminar pausado y sosegado el dueño. Pazuengos se divide entre las hayas y los rebollos. El pueblo llegó a tener más de 400 habitantes, hoy existen unos 40. La señora María me contaba, una y otra vez, lo duro que era vivir allí, el gran número de cabezas de ganado que había que atender, y como todo eso convertía a la gente en personas duras y curtidas.

Cruzando el río Espadaña hacia el Oeste y superando el collado de Larrizabala (1.257 mts.) descendemos a Turza, aldea preciosa en el valle de su mismo nombre; piedra roja, casas derruidas. Tuvo iglesia, Santa Elena de Turza. Tuvo escuela. Pero ahora también tiene casas rehabilitadas, sin dudar un lugar donde poder realizar un buen descanso.

Ya solo nos quedan descender los 9 km que nos separan de Ezcaray para cerrar el círculo. Vamos acompañados, a nuestra izquierda, por el arroyo de Turza. Y así completamos esta última etapa de 17 km y 900 mts de desnivel positivo.

"Y lo que si cuenta como dice Thoreau, es caminar"



Monasterio de Valvanera.



Monasterio de Yuso en San Millán de la Cogolla

CARTA A ROBERTO

TEXTO: JUAN JOSÉ GALDOS

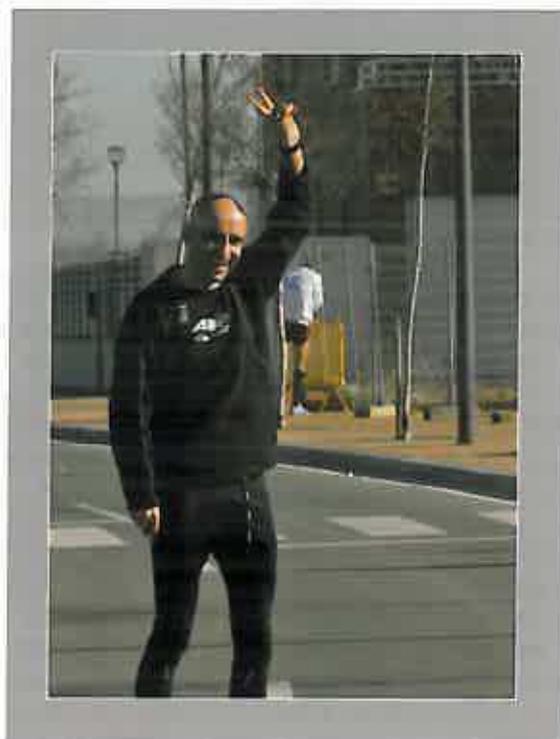
Roberto*, amigo

Esta es una carta de esas que nunca piensas que tengas que escribir pero que no puedes dejar de hacerlo ante la muerte de un amigo. Pero no de un amigo cualquiera: de Roberto.

Añorado Roberto: Te conocí a finales de los años 80 en el seno de la *Sociedad Excursionista Manuel Iradier*, en su Sección Korrikalari. Esta sección agrupaba y agrupa a personas que gustan de participar y organizar pruebas atléticas populares por el mero hecho de practicar deporte en compañía y disfrutar al aire libre. Los dos compartíamos la filosofía de los korrikalaris y pronto nos vimos implicados en la organización de carreras o acudiendo a las pruebas que surgían en nuestro entorno cercano. De esa primera época es la participación en la Vuelta Pedestre por Álava, los 1.000 kilómetros, las 24 horas (junto con los clubes amigos de Santander y Angulema), la Vitoria-Estíbaliz, el Cross Popular o Media Maratón de Vitoria-Gasteiz, las marchas de montaña Hiru Haundiak y Montes de Vitoria, etc. La lista de las pruebas en las que se tomaba parte iba creciendo año a año. Desde entonces la camiseta de la Manuel Iradier no ha faltado nunca a la Behobia-San Sebastián, Maratón de San Sebastián, Santurce a Bilbao, Getxo, Zalla, Santander, Durango, Alsasua, etc. Y tú, Roberto, participando como el que más, echando una mano en la organización del grupo. Como hecho destacado lideraste durante varias temporadas los equipos de la Manuel Iradier que acudimos a las carreras por etapas del Tour du Bearn y del Tour du Iparralde. **Korrikalari y amigo.**

No eras uno más, eras uno de los indiscutibles, nunca impasible a la hora de ayudar o de asumir tareas de responsabilidad. Como cuando en el año 1994 me acompañaste como Secretario durante los cuatro años que estuve de presidiendo de la Manuel Iradier. Fueron años de reuniones continuas, de organización de eventos, de activación de la vida social de la Excursionista, siempre envueltos en un ambiente de amistad, respeto y compañerismo. **Responsable y amigo.**

En esa época el atletismo popular estaba en auge y la Sección Korrikalari participaba del mismo acogiendo en su seno a muchos corredores noveles que se convirtieron en atletas experimentados gracias a los regulares entrenamientos en Mendizorrotza y, sobre todo, en el Parque del Prado, junto a Martín Fiz. Mucha culpa tuviste en el recibimiento popular a Martín que organizamos desde la Manuel Iradier a su llegada a Vitoria-Gasteiz con la medalla de Campeón del Mundo de Maratón conseguida en Gotemburgo en el año 1995. Y en el posterior homenaje que le tributamos sus amigos y compañeros atletas dos años después coronándole como el mejor maratoniano del mundo. **Compañero y amigo.**



Pronto se te quedó pequeña la competición popular e intensificaste tu formación como corredor de cara a destacar tus grandes cualidades atléticas. Tus entrenamientos, muchas veces en solitario y fuera de los horarios habituales, dan fe del esfuerzo y el sacrificio que destinabas a la preparación de cada prueba. Tenías la virtud de la disciplina y de la responsabilidad contigo mismo y con los demás. **Disciplinado y amigo.**

Realizaste una incursión en el deporte rural, en concreto en la modalidad de sasko-apustu o recogida de mazorcas, en los equipos *Badaioitz* y *Betagarri*, implicándote en cargos de responsabilidad en la Federación Alavesa de Herri Kirolak, de la que fuiste Secretario y Juez de competición. Sin dejar de participar de los ideales de la Excursionista, tomaste otra ruta paralela integrando el *Club La Blanca*, del cual fuiste Presidente, compitiendo en pruebas de cross, pista y asfalto a nivel autonómico y estatal. En todos estos clubes has dejado un gran recuerdo marcado por tu disponibilidad y compromiso, con una sonrisa como carta de presentación. **Comprometido y amigo.**

Siempre tuviste el objetivo puesto en la práctica deportiva y en la consecución de logros, no sólo para ti sino también para el grupo. Competiste por los primeros puestos pero también acompañabas a otros a conseguirlos, colaborando en el desarrollo de las carreras o preparando a otros atletas. No enumero tus éxitos deportivos, que han sido muchos y han adornado tu vida. Para mí tu mayor logro ha sido ser amigo de tus amigos, sin vanidad ni soberbia, siempre desbordante de alegría y humanidad. **Ejemplo y amigo.**



Roberto, en el centro con sudadera azul y gris, rodeado de los korrikalaris que acudieron a una de las ediciones de la Media Maratón del Duranguesado (Zaldibar-Durango).

Roberto, agachado, sosteniendo la foto dedicada que regalamos a nuestro compañero Juan Tejada, (en el centro, en silla de ruedas) el día 15 de octubre de 2011 cuando le dimos apoyo para afrontar su enfermedad. Juan Tejada Porcel murió de ELA el 2 de diciembre de ese mismo año.



Y todo a pesar de los contratiempos, sobre todo los producidos por lesiones físicas. Recuerdo tu desesperación tras la caída en bicicleta viendo el Tour de Francia. Qué larga se te hizo la recuperación de la rotura de cadera. Impedido para conducir y obligado a caminar con muletas, te acompañé en varias ocasiones y siempre sonreías ante la adversidad. **Paciente y amigo.**

Como tu conciencia no te permitía realizar el Servicio Militar, realizaste la Prestación Social Sustitutoria en el *Club Zuzenak* ayudando a superar las taras físicas de los discapacitados con la práctica deportiva. Lo mismo que hiciste acompañando en varias ocasiones a nuestro compañero korrikalari Juan Tejada cuando enfermó de esclerosis (ELA) y le organizamos, tú entre los que más, una "quedada" en el Parque del Prado para sacarnos una foto con él. **Solidario y amigo.**

Fue a raíz de tu grave lesión de cadera cuando disminuíste tu presencia en las carreras pedestres y te animaste a participar en marchas en bicicleta de carretera de la mano de la *Sociedad Cicloturista Goizalde*, de la que yo también participo. También pertenecías a su Junta Directiva, de la que eras el Tesorero. Puedo asegurarte que aunque llevabas pocos años en la Goizalde, has dejado una profunda huella en todos sus socios, sobre todo con los que compartías las cenas de sociedad de todos los martes. **Ciclista y amigo.**

Y lo mismo podrán decir tus compañeros de la empresa *Euskaltel* donde trabajaste los últimos años y donde destacabas por tu profesionalidad y camaradería, dentro y fuera del horario de trabajo, incluido el pintxo-pote de los jueves. **Trabajador y amigo.**

Tu compromiso social no sólo se circunscribía al deporte. También coincidimos en un grupo de amantes de las señas de identidad de lo alavés y lo vasco, formando la *Asociación Cultural Okoa*, hoy extinta, apoyando cuantas iniciativas surgían en torno a la cultura tradicional, la historia de Álava, el euskera, etc. **Comprometido y amigo.**

Esta carta la podría haber escrito cualquiera que te hubiera conocido. He sido yo pero creo que no me equivoco al pensar que escribo en nombre de todos los amigos que has hecho durante tu intensa vida que lamentablemente se ha acabado a los 48 años de edad. Tu corazón se paró. Acaso porque lo tenías tan grande que no cabía en tu pecho. **Cercano y amigo.**

Se me acumulan los recuerdos y aunque no fui participe de muchas de las fases de tu vida siempre sabía de tus andanzas y cuando nos encontrábamos me contabas tus logros. Sobre todo cuando encontrábamos el amor de tu vida, *Nahia*. Eras un hombre que irradiaba felicidad. Todo esto se ha truncado de repente, dejándonos muy tristes y compungidos. Pero no te preocupes. No te olvidaremos nunca. Tu eterna sonrisa y tu gran humanidad permanecerán para siempre en nuestros corazones. **ROBERTO, AMIGO. GOGOAN ZAITUGU.**

***Roberto Ruiz Balza de Vallejo**, socio de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier, falleció el 13 de agosto cuando circulaba en bicicleta cerca de Navaridas (Álava).

EUSKAL KOSTAKO IBILBIDEAK ORIO IGELDO DONOSTIA ULIA PASAIA

TEXTO Y FOTOS: IÑAKI GAZTELU IRAUNDEGI

Antilla playa, Orio

Hoy en nuestro caminar vamos a intentar llegar a unir la ría de Orio con la bahía de Pasaia, y el río Oiartzun, pero después de pasar el río Urumea, en Donosti.

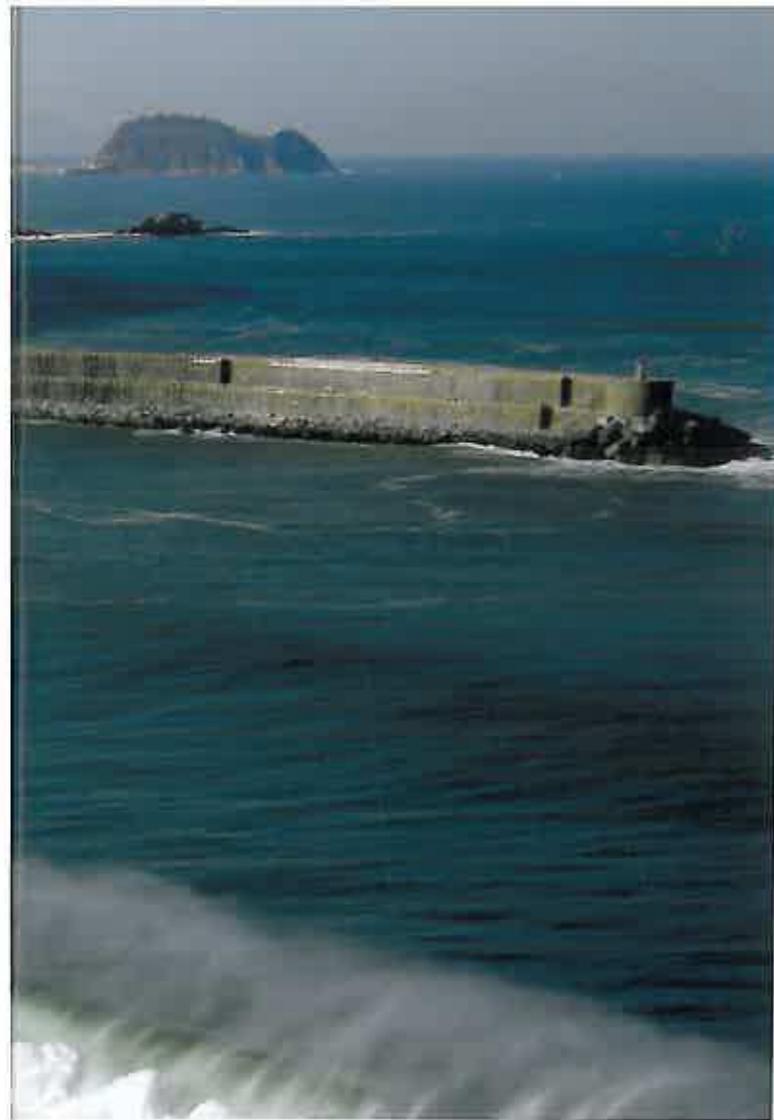
Orio quienes no conozcan este pintoresco pueblo mariner y muy remero, tienen la ocasión, que bien merece la pena, teniendo como vigía a la iglesia de San Nicolás, con su mirador sobre el pueblo.

Puestos a caminar mejor hacerlo junto a la margen derecha de la ría hasta pasar bajo el puente de la autopista y llegar al puerto deportivo. Al otro lado de la ría se ve la playa de Oribarzar y el nuevo muelle pesquero de Orio, hasta la desembocadura de la ría. Después de pasar el puerto, sobre la ladera del monte asoma el campanario de la ermita de San Juan Bautista, llegamos a la playa de Antilla que recorreremos hasta su final y por detrás de las casetas de servicios comenzamos a subir por una pista de hormigón que gana rápidamente altura hasta colocarse en un rellano que sirve de mirador sobre la playa y la desembocadura de la ría, así como del horizonte marino que permite divisar Getaria.

El camino ancho y de ascenso suave nos va acercando a Itxaspe a donde llegamos siendo recibidos por un

gracioso y simpático perrito. Ahí mismo hay una fuente. Dándole la espalda a la vivienda y a la izquierda de la carretera, que llega hasta aquí desde Orio, hay un sendero que sube a la carretera superior evitándonos así tener que dar un rodeo.

Estamos frente al edificio superior y comenzamos a subir por una pista que enseguida llega a un cruce. * El camino de la izquierda es por el que se iba a Donosti pero, por el paso del tiempo, y la falta de mantenimiento, ahora está impracticable, hay corrimiento de tierras, en ocasiones el camino existe pero vuelve a desaparecer, para caminar por él es necesario utilizar cuerdas y aun así es muy peligroso, pues cada día está peor. Dicen que lo van a recuperar pero así llevan años diciéndolo. Es una pena la pérdida de este camino porque era muy vistoso e interesante, caminando cerca de la costa hasta la cala de Agiti*. Seguimos por la derecha. La pista se ha convertido en un camino que sube fuertemente, y pasa junto a un depósito de aguas hasta que llega a un rellano del terreno y donde hay otro cruce de caminos. Seguimos por el de la derecha, en ascenso, y después de pasar una puerta llegamos a una borda. Desde aquí tenemos la última oportunidad de



ver la costa en dirección al oeste. Seguimos ascendiendo y después de pasar un cruce, camino al monte Kukuarri, y una puerta, para que no pase el ganado, se llega a otro cruce en donde viene por la derecha, en descenso, una pista de piedra que va a una vivienda que divisamos.

Seguimos por la pista, hacia la derecha, hasta su final para encontrarnos con la carretera que sube de Orio, a Orioko benta y por Igeldo va a Donosti, habiendo dejado un poco antes y a la derecha la pista, que sube al monte Kukuarri, y pasado una barrera del cierre de la pista. Sin tener que tocar la carretera, y ahí mismo, a la izquierda, hay un camino que va paralelo a la carretera, un poco más bajo, es el camino de Santiago de la costa. Caminamos por él y tras cruzar una alambrada llegamos al caserío Lusarbe erdi. Seguimos en descenso y un poco antes de llegar al caserío Lusarbe Andi, a la derecha, hay un camino que desciende. Lo seguimos. Es un camino muy bien marcado pero como todos los caminos de la costa, en ladera, son como un tobogán, y llenos de curvas para salvar las lomas que descienden hasta llegar a las rocas de la mar. Llegamos a un punto en el que por la derecha viene una pista de pedrizas.



Seguimos por ella, en descenso, hasta llegar a las cercanías de un caserío donde abandonamos la pista por un sendero que va por la derecha.

Este sendero es de arena y pronto se adentra en un pequeño bosque en donde hay una fuente. Ahora el sendero se convierte en camino ascendente, construido con bloques de piedra arenisca, en las que se puede apreciar las señales que el paso de las leras ha marcado en su devenir, quizás al transportar el agua desde la fuente al caserío, cuando en su día estaba habitado ya que hoy es una ruina, sólo quedan en pie las paredes. Dejándolo a la izquierda continuamos el camino, el cual llega a una pista de hormigón por la que caminamos, entre varias viviendas, y llegamos a un cruce de pistas. Seguimos por la de enfrente, ni a derecha, ni a izquierda, la que desciende y está asfaltada. La de la izquierda baja a unas viviendas cercanas a la mar, y la de la derecha sube al caserío Berroeta, entre Igeldo y Mendizorrotz.

En adelante, como la carretera va entre viviendas, debemos seguir siempre la más ancha, así pasaremos junto al caserío Nikolas y un poco más adelante llega-



Puerto de Orio

mos a otra carretera que baja desde el camping a la cala de Agiti. Seguimos por esta carretera, en ascenso, camino del camping, pero enseguida, en el siguiente cruce, seguimos por la izquierda, en descenso, entre varias viviendas. En los demás cruces seguir la carretera más ancha, por la izquierda, pues las de la derecha suben a la carretera de Igeldo a Orio.

El camino está muy bien señalizado y enseguida llegamos a otro cruce que primero vamos por la izquierda y enseguida a la derecha para llegar a una vaquería, Igeldoko Esnea. Estamos en Marabieta Bidea y debemos tener cuidado porque en otro cruce, Belar Berri nº

30, hay que seguir por la izquierda una calle en la que vemos un puesto de control para los peregrinos que van a Santiago, frente a la vivienda Amezti. Más adelante salimos a zona despejada desde donde vemos la costa y el faro de Igeldo y en ligero ascenso llegamos al bar Vista Alegre, que está en la carretera que sube a Igeldo.

Descendemos por la carretera, a la izquierda, hasta llegar al restaurante Leku Eder que está en el cruce con la carretera que sube al Parque de Igeldo. Cruzamos el parking del restaurante y vamos por la carretera hacia el Parque, pero enseguida y a la derecha hay una pista



Playa de la Goncha



El Muelle



por la que seguimos, aunque ponga prohibido el paso. Esta pista va hasta la entrada de una vivienda. Ahí, a la izquierda, arranca un camino por el que bajamos a otra pista. Estamos en el Parque de Erregenea. Descendemos por la pista, en algunos momentos con escalones, rodeando las viviendas por la izquierda y salimos a una carretera por la que bajamos hasta la carretera que sube a Igeldo. Seguimos por la izquierda y llegamos a la playa de Ondarreta, a la altura del Club de Tenis. El Peine del Viento queda al final del paseo que merece ser visitado por las bonitas vistas que desde él se disfrutan.

Dependiendo de si la marea lo permite se recomienda seguir el recorrido por la misma playa, pasando a la de la Concha y llegar hasta su final para ascender por las escaleras del Club Náutico y llegar al muelle pesquero. Estamos en el barrio de la Jarana en donde en algún tiempo la vida era mucho más alegre que lo que es hoy. Entonces había mucha pesca y los arrantzales tenían motivos para estar contentos. Ya no quedan pesqueros de bajura porque tampoco hay pescado. Ahora lo que

prima es el turismo y eso se percibe, rápidamente, porque abundan las embarcaciones de recreo.

Al final del puerto hay unas escaleras por las que subimos a la terraza del Aquarium desde donde contemplamos la maravillosa vista de la bahía, la isla y el monte Igeldo. La imagen que es conocida en el mundo entero. Extasiados por tanta belleza continuamos por el Paseo Nuevo y llegamos a la escultura del gran Jorge Oteiza, Eraikuntza Hutsa, Construcción Vacía. En este lugar hubo en algún tiempo una ermita dedicada a la Virgen del Carmen y una estatua de Juan Sebastián Elkano. Continuamos bordeando el monte Urgull y al frente vemos el monte Ulía, por donde luego pasaremos, más lejano Aiako Harria, y más adelante el puente del Kursaal por donde pasamos a la otra orilla del río Urumea y, *1 dejando atrás unas cajas de plástico, recorreremos todo el paseo de la playa de la Zurriola hasta llegar al barrio de Sagües, en el paseo en honor del ilustre donostiarra Luis Pedro Peña Santiago, en donde está colocada la escultura de Nestor Basterretxea, La paloma de la paz, con lo que el trío que formaba con Chilli-



Los Kantiles de Ulía



Río Urumea



Motora que une San Pedro y San Juan



Un buque entrando en el puerto de Pasaia. Al fondo parte de la subida a Jaizkibel

da y Oteiza tienen su escultura en Donosti. Antes se encuentra la iglesia del Sagrado Corazón de María. Pasamos por delante y, antes de una gasolinera *1, ascendemos por unas escaleras; este lugar es el barrio de Zemorila. Seguimos ascendiendo, entre casas, hasta el final de la carretera y comienza un ancho camino, y a la par unas escaleras, por donde llegamos a su final en donde nos encontramos con una carretera que un poco más adelante se termina. Desde aquí hay una amplia y magnífica vista sobre Donosti, los montes que la circundan, y la costa vasca hasta Matxitxako. Continuamos por la pista realizando una gran curva y llegar a un cruce en donde seguimos por la izquierda, en descenso, y después de cruzar un pequeño puente, ascendemos entre el pinar, fuerte subida, hasta salir a un claro en donde vemos otro cruce con indicadores que nos invitan a continuar por el camino de la izquierda, desde donde vemos las ruinas de Monpas.

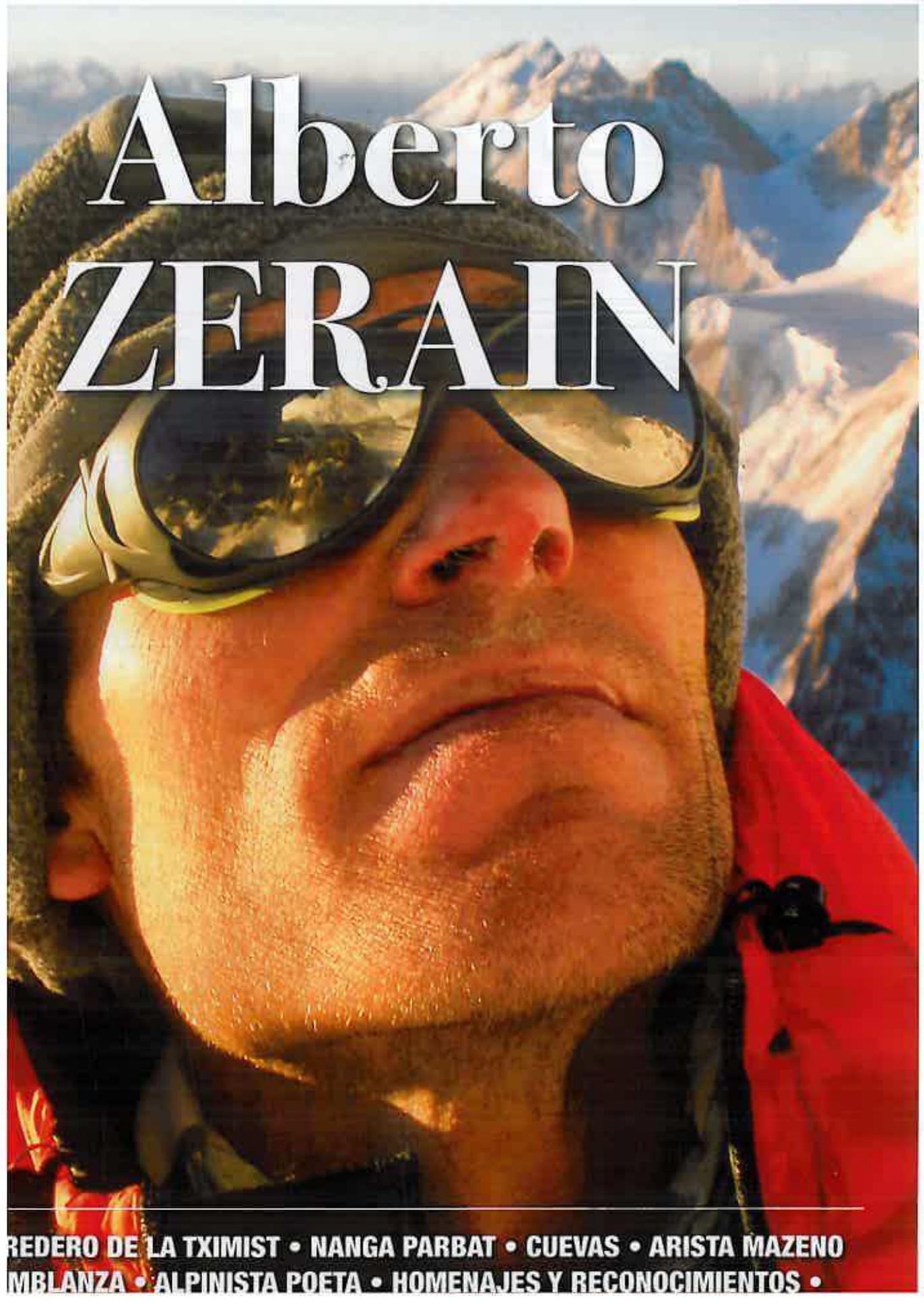
El camino se adentra de nuevo en el pinar y pasando la fuente, Iturri, de la Kutraia, descendemos hasta llegar al mirador desde el que vemos una bonita vista de Monpas y los cantiles de esa zona, la Pikatxia. Seguimos descendiendo y a la salida del pinar, en un momento en que el camino comienza a ascender seguimos de frente y en descenso, con la vista en la mar y unas llamativas rocas. El camino de la derecha va a la zona alta de Ulía, es el camino Talaiako ibilbidea. Una vez llegados a las rocas se recomienda pasar a su parte trasera desde

donde se puede ver toda la costa, desde Higer a Matxitxako.

Los pescadores utilizan estos caminos para descender con sus aparejos a las orillas rocosas donde siempre encuentran sabrosos pescados. El camino en adelante es un continuo tobogán pero permitiéndonos otear los vertiginosos cantiles que forma la costa. Así llegamos a la depuradora de aguas. Desde aquí sube una carretera a la zona alta de Ulía, en las proximidades del caserío Mendiola. Pasamos por delante del edificio y comenzamos un fuerte descenso que tras cruzar un riachuelo, una erreka, buen lugar para asomarnos al cantil, comienza otro fuerte ascenso, otro tobogán, para más adelante en un descenso, el terreno tiene algún paso un poco complicado, han puesto un cordel para ayudar a solucionar el paso, en el momento en que estamos dando vista a la playa salvaje, la cala de Ilargita. La tenemos que rodear entre el pinar que a veces nos permite verla mientras vamos ascendiendo. Llegamos a un cruce en donde el camino es más ancho y llano. Tenemos que seguir por la izquierda.

El camino de la derecha va a Donosti cruzando la carretera de la depuradora. Ahora el camino asciende y enseguida llega a otro cruce. El camino de la derecha sube a Mendiola. Nosotros seguimos el de la izquierda por el que descendemos hasta llegar a la bocana de dos túneles. JOPP es lo que pone en la parte alta de uno de ellos. Cruzamos el túnel que está abierto, den-

sigue en la 21 →

A close-up portrait of a man, Alberto Zeraín, wearing a green climbing helmet and goggles. He has a light beard and is looking slightly upwards. The background shows a snowy mountain range under a clear sky. The text 'Alberto ZERAIN' is overlaid on the top half of the image.

Alberto ZERAIN

REDERO DE LA TXIMIST • NANGA PARBAT • CUEVAS • ARISTA MAZENO
IMBLANZA • ALPINISTA POETA • HOMENAJES Y RECONOCIMIENTOS •

ALBERTO ZERAIN

Texto: José Antonio Abasolo
Fotos: Saunier Duval

Los veteranos del 74 (de la Tximist de 1974) son conscientes de que aquello (el que la expedición vasca de 1980 había logrado, al fin, hollar el Everest) es el final de su ciclo vital. Habían empezado veinte años antes en los Alpes, pero ahora deben dejar el testigo en el Himalaya, pues aunque volvieran a la gran cordillera asiática, a partir de ese momento los primeros de la cuerda deberán ser los jóvenes**. Uno de esos herederos era Alberto Zerain. Al igual que aquellos pioneros, aprendió las primeras técnicas de escalada en las cuevas, como miembro del Grupo Espeleológico de la Manuel Iradier (GEMI). Unos quince años más tarde, en 1993, se convertiría en el primer alavés que lograba pisar la montaña más alta de la Tierra, cubriendo así la baja de Juan Ignacio Lorente, el miembro de nuestra Sociedad que no pudo acompañar, al sentirse indispuerto, a Martín Zabaleta y al sherpa Pasang Temba en las últimas rampas de aquella mítica ascensión del 14 de mayo de 1980. Después de 1993 Zerain se había embarcado en el empeño de subir a los 14 ochomiles, pero en estilo alpino; subidas y bajadas muy rápidas, con todo encima, sin apenas cuerdas fijas, y por rutas y vías nuevas; más difíciles, como la arista Mazeno del Nanga Parbat, en la que desapareció a finales de junio pasado junto a su compañero de cordada Mariano Galván.

*Iturriza Antxon, "Historia testimonial del montañismo vasco".
(Pag 262). Pyrenalca 2005.

Ruta de ascenso al K2. Autor: Familia Zerain

UN
HEREDERO
DE
LOS
PIONEROS
VASCOS
DEL
EVEREST



Año 2006. Campo Base del Gashembrum II.
Autor: Aitor Las Hayas

"Aquel punto indefinido que avanzaba ladera abajo a gran velocidad sólo podía ser un fragmento de roca desprendido desde el campo 2, o una mochila extraviada en un descuido. La masa desconocida se aproximaba al campo 1 de la vertiente norte del Everest en línea recta, a saltitos, creciendo con celeridad ante nuestros ojos incrédulos. Nunca hubiéramos pensado que, en realidad, se trataba de una persona, ni siquiera de un alpinista con prisas. Pero Alberto Zerain no tenía prisa alguna: bajaba así porque podía y cuando paso entre las tiendas camino del campo base parecía un paseante, con las manoplas colgando de sus muñecas como si llevara los brazos en jarras. El Zeras, como se le conocía en Vitoria, había salido a dar un paseo de unos 1.300 metros de desnivel para no sucumbir al tedio del campo base" (EL PAIS 02.07.17) *Oscar Gogorza*.

Ese 'paseo' tuvo lugar en el año 2000, cuando el programa de TVE "Al filo de lo imposible" concentró al pie del Everest a varios alpinistas para filmar una recreación del intento de escalada de esa montaña en la que desaparecieron Andrew Irvine y George Mallory. Refleja la fortaleza física, fuera de lo común, del alpinista vitoriano, y su estilo y técnica, también muy poco comunes.

"Caminaba a 8.000 metros como si lo hiciese por las laderas del Gorbea" (El País 02.08.17). Sólo con ese extraordinario fondo se podía poner en práctica

su rapidísimo estilo de escalar; abriendo huella si no la había, obviando las cuerdas fijas e improvisando las móviles si una vía no estaba equipada. Esa mezcla de fortaleza y técnica es lo que explica cómo pudo lograr las fulgurantes escaladas que hizo en algunos de los diez ochomiles que había coronado a partir de 1993. Por ejemplo la subida al Kanchenjunga (8.546 mts) desde el campo 4 (7.700 mts) y descenso al campo base tras hacer cumbre en diez horas, de una tirada. O el ataque a la cima del Dhaulagiri desde el campo 3 en diez horas, acompañado del argentino Mariano Galván, con quien compartía fortaleza física y gusto por el estilo alpino. O la hazaña del Manaslu, cuando salieron desde el campo IV para hacer cima y bajaron al campo



Autor: Familia Zerain

base tras conseguirla, también todo seguido, en sólo veinte horas.

Pero en esa ejecutoria, aparte de exhibición física, también había un punto de amor a los desafíos que plantea la naturaleza. Era un hombre "fascinado por la aventura, la soledad y el riesgo" afirma Josu Alkaraz, su amigo y compañero de salidas al monte a finales de los años setenta y comienzos de los ochenta. Había saltado del Pirineo a los Alpes en 1980, donde a lo largo de tres años escaló muchas montañas, algunas en solitario, como la cara norte del Eigger y el Cervino. Pero fue en los Andes, en 1983, cuando descubrió el medio que se ajustaba a su idilio con las montañas. "Se enamoró de aquella zona", añade Alkaraz. Fue allí con la idea de ganarse la vida como guía, con el dinero justo y sin billete de vuelta y se pasó unos seis años recorriendo sus valles solitarios y nevados, labrados por ríos salvajes. Todo hay que decirlo; también se enamoró allí de su esposa, su actual viuda: Patricia Prevost, con la que regresó a Vitoria, a proseguir el negocio familiar de transportes. Todo ello sin olvidar la montaña. Compatibilizando sus obligaciones familiares (la crianza de dos hijos), y profesionales (la explotación de vehículos de transporte) descubrió, hace ya casi veinte años, el Himalaya, y se planteó el colosal objetivo de hollar sus catorce ochomiles.



Año 2010. Expedición Everest (corredor Horbein). Autor: Familia Zerain

LA SEGURIDAD DEL ESTILO ALPINO

Se puede pensar que las salidas de Zerain de los campos de altura, con la idea de hacer cima antes que nadie y cruzarse en la bajada con los que suben más tarde, muchos de ellos con ayuda de oxígeno artificial, como ocurrió en su subida al K2, en 2008, eran ganas de exhibirse. Sin embargo esas consecuencias de la práctica de su estilo alpino buscaban, sobre todo, seguridad. El propio Alberto lo explicó en la web Desnivel.com. "En alguna zona en la que intuyo que hay peligro pienso lo siguiente: Si se ha cruzado en otras ocasiones, es un lugar como otros, sólo que está a mucha altura, y entonces, lo que hay que hacer es pasarla lo más rápido posible". Y así ocurre que su velocidad o la decisión de subir sólo no buscaban récords, sino minimizar riesgos y evitar problemas evitables. "La rapidez en las ascensiones de Kangchenjunga, Manaslu o Dhaulagiri le evitaron más de un problema" (El Correo 01.07.17. Fernando J. Pérez).

Fue sobre todo en el K2 donde se evidenció con más claridad el acierto de su estrategia. "En el momento del ataque a cima, mientras más de treinta personas se apelonaban en el campo IV (7.900 mts.) él optó por quedarse en el campo III y partir a la cima desde allí. (El Correo 01.07.17. Fernando J. Pérez). Su relato en Desnivel.com es el siguiente: "Al llegar al campamento cuatro todos dormían, salvo los sherpas y porteadores de altura pakistaníes que empezaban a prepararse para equipar la ruta.....Salí con ellos, todavía con las frontales encendidas, y me fuí adelantando con uno...Sabía que si tiraba el primero iba a hacer las cosas como había pensado, es decir, abriendo hasta el Cuello de Botella y luego siguiendo hasta la cumbre sólo. Después, en la bajada, ví que la gente iba tarde, pero no sabía todavía nada de los accidentes". Después de que Zerain pasará, ya de regreso, por el punto crítico del Cuello de Botella murieron allí once personas "al combinarse factores como un súbito cambio de tiempo, la mala estrategia de las expediciones y la inexperiencia de algunos alpinistas" (El Correo 01.07.17).

En cuando a la búsqueda de vías nuevas debe explicarse por su gusto por la aventura. Fue una práctica que ejerció en los ochomiles. En varios de ellos planeó vías nuevas de ascensión. En el Kangchenjunga, por ejemplo, proyectaba abrir una vía nueva pasando por el Yalung Kang, la principal cima secundaria del ocho mil indio. También pensó en una nueva ruta en el Manaslu y el Lhotse. Al final, por diversas circunstancias (pérdida de días de expedición por la decisión de socorrer a otros montañeros, desaparición de tiendas que habían colocado en campos intermedios) tuvo que optar por vías clásicas. Aún así, Zerain, en los últimos años con la ayuda de Mariano Galván, se resistía a subir por los caminos más trillados. Un caso concreto en este sentido es el del Everest. En 2010, a pesar de que ya tenía esa cumbre en su zu-



rrón hace tiempo, subiéndola por la cara sureste, decidió intentarla por el corredor Hornbein, una arista de la cara noroeste sumamente difícil. Otro caso es del Nanga Parbat. Tuvo ocasiones para ascender a este monte, el tercero más peligroso del Himalaya, por sus vías normales, pero le parecían poco. Eligió pasar a la historia como uno de los primeros conquistadores de la arista Mazeno. Y lo ha conseguido, pero a consta de ser engullido por una avalancha. Los aludes fueron su gran enemigo. Si se dió la vuelta en el corredor Hornbein del Everest en 2010 y en la arista Mazeno en 2011, fue el alto riesgo de que le atraparé uno de ellos.

ZERAIN, LA SEMI Y LOS OCHOMILES VASCOS

Alberto Zerain tenía sólo 13 años el 13 de mayo de 1974, cuando la expedición Tximist al Everest tuvo que desistir, en el primer intento, de hollar el techo del mundo estando muy cerca de la cima. Es seguro que, a pesar de ser aún un adolescente, aquella proeza le impactó. Y es que fue una hazaña con resonancia mundial. Hoy día, cuando la gente hace cola para subir al Everest en expediciones comerciales, tendemos a relativizar la importancia de una subida a la famosa montaña, pero esa misma escalada era algo épico, casi heroico, hace más de cuarenta años. Hay que tener en cuenta que si los de la Tximist hubieran hecho cumbre se habrían convertido en la séptima expedición en lograr semejante reto. Txomin Uriarte, un socio de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier (SEMI) que estuvo en aquella expedición, explica que, además de a los primeros en lograrlo (el grupo de Hillary y Tenzing) sólo habrían tenido por delante a otras cinco escaladas, encabezadas por suizos, norteamericanos, indios, japoneses e italianos, que lo lograron en 1973.

Desconocemos si Zerain estuvo en el multitudinario recibimiento a los expedicionarios, sólo unas semanas después de acabar su expedición, en la ermita de San Vitor, donde cada verano la SEMI entregaba sus medallas a los finalistas de los concursos de montaña, pero la resonancia de la noticia, sí le tuvo que llegar. Es muy probable que fuera entonces cuando se despertó en él una afición por el alpinismo que le llevaría, unos años después, como recuerda el presidente de nuestra Sociedad, Fernando Casi, a las cuevas de los Goros, donde los espeleólogos de la SEMI le familiarizaron con las técnicas de la escalada. Pero el verdadero reto estaba en las espaldas desnudas y nevadas de las grandes montañas, no en las grutas, por lo que Zerain comenzó muy pronto escalarlas. Estaba a caballo entre las de Pirineos y Alpes cuando las expediciones vascas llegaron a los ochomiles, entre ellas la que holló el Everest en 1980. Cinco de los once expedicionarios eran veteranos del frustrado intento de 1974, y algunos de ellos destacados socios de la SEMI.

El desaparecido ochomilista alavés perdió su contacto con la Manuel Iradier durante sus tres años de escaladas en los Alpes, y los seis que estuvo en los Andes. Pero no se había olvidado de la SEMI. Cuando volvió a Vitoria en los años noventa y comenzó su carrera de los ochomiles, se convirtió en un socio muy activo. Participaba en las carreras de montaña que comenzó a organizar por entonces la sección 'korrikolari' de nuestra Sociedad.

Año 2008. Ruta de ascenso al K2.
Autor: Familia Zerain



Autor: Familia Zerain

NANGA PARBAT

LA MONTAÑA ASESINA QUE SEPULTO

El Nanga Parbat ocupa, por altura, el puesto noveno de la lista de catorce ochomiles, sin embargo es el tercero por su coeficiente de peligrosidad, que se dispara si se intenta escalarlo por la arista Mazeno. Los expedicionarios alemanes que intentaron hollar su cumbre, sin éxito, en siete ocasiones durante la primera mitad del siglo pasado le pusieron el apodo de "montaña asesina"

Textos: José Antonio Abasolo



Google (cara DIAMIR. alpinismoline.com)



Año. 2011. Alberto en la Arista Mazeno. Autor: Familia Zerain

El 15 de junio pasado Alberto Zerain y Mariano Galván llegaban al campo base del Nanga Parbat situado frente a la vertiente Oeste de la montaña. Estaban perfectamente aclimatados, pues Alberto venía de escalar el Annapurna sólo un mes antes, el 11 de mayo. Y Mariano había estado en el Lhotse llevando clientes. Tenían enfrente, al final del glaciar en el que acampaban, las verticales laderas de la cara Diamir, por las que los alemanes intentaron llegar a la cima hace casi un siglo buscando una vía más fácil

que evitara una nueva intentona fracasada. Las mismas por las que descendió la expedición de Reinhold Messner después de haber subido por la cara opuesta, la Rupal. Pero ellos pensaban atacar el Nanga por una vía lateral: La arista Mazeno.

Nanga Parbat significa, en urdu, Montaña Desnuda. Tal apelativo hace referencia a que su mole se alza solitaria, y resplandeciente, por su nieve perpetua, sobre un paisaje (en muchos casos verde) de cimas mucho más bajas. Tal aislamiento es una de las causas de su

elevada peligrosidad. A pesar de eso se trata del escenario del primer intento de escalada a un ochomil. Fue realizado en 1895 por una expedición dirigida por el británico Albert Nummery. El y dos gurkhas fallecieron antes de llegar a lo más alto. A lo largo de la primera mitad del siglo XX los siguientes intentos se saldaron con sucesivos fracasos y nuevas muertes. En junio de 1953, cuando el austriaco Hermann Buhl logró, al fin, pisar su cima, el saldo de fallecidos en sus laderas era ya de 31 personas. El número de bajas de los expedicionarios a su cumbre no ha dejado de crecer. Sumando

A ZERAIN Y GALVAN



Año 2011. Arista Mazeno al Nanga Parbat. Autor: Familia Zerain

las de Mariano Galván y Alberto Zerain ha llegado ya a 81. Pero la montaña ha dado oportunidades a otros muchos. Por ejemplo a la citada expedición de Messner, que en 1970 abrió la vía más difícil, excepción hecha de la Mazeno. Otra oportunidad mucho más reciente fue la aprovechada por el vizcaíno Alex Txikon, que logró completar la primera escalada invernal el 26 de febrero de 2016.

Zerain y Galván tuvieron menos suerte. Los dos primeros días desde que dejaron el campo base el

19 de junio fueron muy positivos. Pero el mal tiempo les obligó a parar a 5.600 mts. durante dos días. El viernes día 24 colocan la tienda a 5.800 metros con la idea de acometer a muy primera hora del sábado una subida rápida y decidida, a ritmo alpino. "Su intención era apresurarse en completar la arista lo antes posible dado que la previsión meteorológica para los días siguientes era desfavorable" (El Correo 28.06.17). Según los datos del dispositivo GPS la subida progresó bien en las primeras horas. Inician la marcha antes de la una de la

madrugada y a las seis de la mañana se encuentran a 6.270 metros. Habían subido unos quinientos metros de altitud en cinco horas. Es entonces cuando su equipo de apoyo pierde la comunicación con los alpinistas. El motivo de la incomunicación, que no se conocerá hasta unos días después, confirma la peor de las previsiones. El Nanga, que estaba esperando a Zerain desde 2011, cuando desistió por respeto a sus reacciones, le sepultó con una de sus avalanchas, junto a su compañero de cordada, en un momento en el que el vitoriano no preveía semejante zarpazo. ■



Autor: Familia Zerain



Año 2004. Cordillera Blanca (Perú) con Iñaki Urkola. Autor: Aitor Las Hayas



Año 2011: Arista Mazeno con Txingu Arrieta. Autor: Familia Zerain



Año 2009. Subiendo a Zaldiaran. Autor: Aitor Las Hayas

LA HISTORIA



Edición al Broad Peak, en el glaciar Baltoro. Autor: Familia Zerain



Año 2006. Gashembrum II con Oscar Cadiach. Autor: Aitor Las Hayas



TODO EMPEZO EN... LAS CUEVAS

La sección de Montaña de nuestra Sociedad, la que comenzó a hacer excursionismo montaño en los años cincuenta, generó en su seno un grupo de espeleología; el GEMI, que, además de ser pionero en esa disciplina en Álava, sirvió de cuna a los alpinistas alaveses que estuvieron a punto de coronar el Everest en 1974, como es el caso de Juan Ignacio Lorente y Ángel Vallejo Rosen. Unos veinte años después, la nueva generación de himalayistas alaveses (la de Zerain) también recurrió al apoyo de los espeleólogos para formarse como escaladores.

Por ello, puede decirse, que el germen de las gestas del alpinismo alavés surgió en las cuevas

Autor: José A. Abasolo - Fotos: José Mari Elejalde

Los aficionados a explorar cuevas y ascender montañas suelen encontrarse con la necesidad de aprender a escalar. Muy pronto, a poco que los primeros avancen por una galería que es cortada por una sima, o los segundos comiencen a encontrarse con tramos empinados, comprenden que deben saber técnicas de escalada. Y es que no todos los exploradores de cuevas que fundaron el Grupo Espeleológico Manuel Iradier (GEMI) sabían escalar. Por eso, muchos de ellos, se inscribieron en algún curso de esas habilidades. Eso es lo que hizo a finales de los años cincuenta del siglo pasado un socio de la Manuel Iradier; el espeleólogo José Mari Elejalde. Fue en el primer curso al que se apuntó, que tuvo lugar en las canteras de Egino, en el verano de 1957, donde conoció a Ángel V. Rosen y a Juan Ignacio Lorente, que sólo unos diez años después iban a ser unos miembros destacados de la Expedición Tximist al Everest.

"Yo no coincidí con ellos en las cuevas, sino en los cursos de escalada de Egino", afirma Elejalde. "De hecho, empecé a escalar con ellos", añade. Esta explicación es la que da a la pregunta de si otros montañeros jóvenes, algunos de ellos hijos de socios de la SEMI, aparecían de vez en cuando por las cuevas para aprender a escalar. Isidro Saénz de Urturi, otro espeleólogo de aquella época, afirma que sí lo hacían. Y apunta dos motivos que les impulsaban a ello. El primero, que sus familiares les negaban el permiso de salir a escalar si no lo hacían con los espeleólogos, y el segundo, que así conseguían que les prestaran material de escala-

da, que en aquella época era escaso y muy caro. El caso es que, al final, los espeleólogos enseñaban a los escaladores bisoños, dispuestos a ir al Pirineo o los Picos de Europa, como ascender colgados, colocando clavijas, y bajar rapelando y otras técnicas útiles.

De las grutas a los montes

A mediados de los años setenta los alpinistas que se habían beneficiado de los rudimentos de escalada de los espeleólogos (de los que habían hecho los cursillos en Egino) habían perfeccionado sus conocimientos hasta el punto de llegar a escalar en el Himalaya, pero los jóvenes, socios o no de la Manuel Iradier, que debían sucederles tenían dificultades para encontrar quienes se los enseñaran. El GEMI se había disuelto y sus medios y socios habían pasado al GEA, una organización mucho más especializada que un grupo de exploradores de grutas. Estos jóvenes tuvieron que organizarse por su cuenta con el fin de lograr medios y conocimientos suficientes para entrar en las cuevas. Uno de ellos era Josu Alkaraz, que a partir de 1977 se convirtió en un amigo íntimo de Alberto Zerain. Nos ha informado de como se las ingeniaron. "Entre los años 1973 y 1975 nos juntamos un cuarteto de entusiastas de las cuevas -explica-. Eramos Saturnino Gómez, Eduardo Arregui, Miguel Ángel Narvaez y un servidor. Nos agenciamos unos cas-

cos y unas lámparas de carburo improvisadas, además de unas cuerdas y nos metimos a las cuevas sin depender de nadie; ni del GEA ni de la Manuel Iradier. Nos llamaban los piratas". Alkaraz confirma que una de las cuevas que frecuentaban era de Los Goros (Hueto de Arriba) que se había hecho famosa desde que los espeleólogos de la SEMI habían descubierto importantes restos arqueológicos en una sima existente en su interior.

Alkaraz conoce a Zerain en 1977 y le invitó a hacer espeleología. La primera cueva en la que penetran, con todo el equipo encima; como exploradores, es la de Los Goros, que Zerain había visitado aquel mismo año en una excursión escolar. Aquella visita le marcó, pues dedicó los tres años siguientes, de la mano de su amigo Alkaraz, a explorar y cartografiar cuevas. Para aquellas fechas los "piratas" del grupo de Alkaraz ya se han formalizado de modo notable y, desde 1975, actúan de común acuerdo con los espeleólogos que han reactivado el GEMI dentro de la Manuel Iradier. Alkaraz cita a Txema Martínez de Virgala y a Pablo Fernández de Retana, pero destaca, sobre todo, a Fernando Bernardo, que es el que sabía más escalada, y quién dio las primeras nociones de ella a Alberto Zerain que tenía sólo 16 años. Cuando el desaparecido alpinista decide que es mejor escalar en el exterior, ya está preparado para practicar en las canteras de Exarte, y, una vez entrenado, pasar a los Alpes, hasta 1982, y dar el salto a los Andes en 1983.



Participantes en un curso de escalada. José Mari Elejalde, segundo por la izquierda y Juan Ignacio Lorente, primero por la derecha.



Elejalde, sentado, en el centro, con compañeros de un curso de escalada en Egino.

LA ARISTA MAZENO

UNA RUTA PARA LOS ELEGIDOS

Autor: Fernando J. Perez

La arista en la que descansarán para siempre Alberto Zerain y Mariano Galván es una de esas rutas reservadas para los elegidos. Un itinerario que durante décadas de intentos a cargo de los mejores alpinistas de la historia se ha armado de un halo de inaccesibilidad roto hace apenas cinco años. Paradójicamente, por dos escaladores británicos prácticamente anónimos: Rick Allen y Sandy Allan. Para Alberto ha sido un amor imposible que le sedujo hace mucho tiempo. La primera vez que intentó conquistarlo fue en 2011, en compañía de Txingu Arrieta. Abrieron una nueva ruta de entrada por la vertiente Rupal, pero una pésima meteorología y las continuas avalanchas no les permitieron nada más.

“En la arista Mazeno o sales por arriba o no sales”.

Un descenso de emergencia es imposible

Toma su nombre del pico más alto de toda la cresta, el pico Mazeno, de 7.400 metros de altitud, y se trata de una de las vías más largas y técnicas entre todas las que alcanzan la cumbre de un ochomil. Separa las dos grandes vertientes del Nanga Parbat; la Diamir y la Rupal. Tiene una longitud superior a los once kilómetros jalonados de picos por encima de siete mil metros (ocho en total). Esa combinación obliga a pasar muchos días en altura, con la dificultad añadida que ello implica. Lo afilada y abrupta que es la cresta obliga a un ejercicio continuo de escaladas y destrepes, lo que hace necesario llevar mucho material. Es una ruta que exige un altísimo compromiso por parte

de quien la intenta, pues a medida que el alpinista se interna en ella, la retirada se hace más complicada. En la arista Mazeno “o sales por arriba o no sales”. Un descenso de emergencia es imposible porque para bajarse hay que escalar, literalmente, en sentido contrario.

La historia de la Mazeno está repleta de grandes nombres. Fue intentada por primera vez en 1979 por una expedición francesa. Doug Scott la quiso hacer dos veces. Erhard Lorethan, Wojcieck Kurtyka y Jean Troillet una vez cada uno. Pero todos se dieron media vuelta. Los primeros en completar la arista propiamente dicha fueron los americanos Doug Chabot y Steve Swenson en 2004, pero tuvieron que retirarse por la ruta Schell desde el collado Mazeno sin llevar a la cima del Nanga Parbat. Teóricamente, se puede completar la arista sin hacer cima, pues la vía termina a 6.940 metros de altitud.

La historia de la Mazeno esta repleta de grandes nombres

Hubo que esperar hasta 2012, un año después del intento de Zerain y Arrieta, para que se completase la ruta hasta la cumbre del Nanga. Sus protagonistas fueron los veteranos escoceses Sandy Allan (que ya estuvo en el intento de Scott en 1992) y Rick Allen. Aunque los alpinistas que salieron del campo base de la arista en aquella ocasión fueron cinco, sólo ellos dos llegaron a la cima tras vivir una auténtica odisea durante 18 días de escalada, en cuyo trascurso se les llegó a dar por muertos.

*Publicado en EL CORREO 02.07.17

Semblanza de ZERAIN

Autor: Txomin Uriarte

Socio Honorario de la Excursionista desde 1974 y miembro de la Expedición Tximist al Everest

Como persona era entrañable. Sobre todo, fue una persona honesta, sencilla, sin ninguna doblez. Era un verdadero amigo, en el sentido más profundo de la expresión: no hacían falta muchas palabras para entenderte con él y era alguien en quien sabías que podías confiar sin ninguna reserva.

Simpático y abierto, era un compromiso acompañarle a chiquitear, porque tenía amigos que le paraban en todos los sitios para charlar con él. Era extremadamente popular en el ambiente vitoriano.

Socialmente comprometido participaba sin reparos en defender las causas que creía justas. Era un militante de la ecología, del euskera -que aprendió sobre todo en Zumaia-, de la justicia social y aceptó, entre expedición y expedición, formar parte de la Junta Directiva de la Federación Vasca de Montaña, porque creía que desde allí podía hacer un buen servicio a los demás montañeros.

Cocinaba bien y escribía bien. Ganó un premio con su libro "Andanzas por la Cordillera" en el que novelaba sus primeras experiencias en Perú, donde estuvo tentado en establecerse para trabajar de guía de montaña. Y ha publicado artículos en Pyrenaica, en euskera y en castellano... por ejemplo su artículo póstumo en el último número de este otoño, sobre sus vivencias en el Dhaulagiri y en el Manaslu.

Como montañero era un fuera de serie. Sobre todo era muy fuerte; como se dijo de él, tenía "un poderío físico portentoso". Le gustaba mucho correr por el monte y participó hasta el final en carreras de montaña, logrando muy buenas clasificaciones, en muchos casos con muy poco entrenamiento. Le gustaban especialmente la Maratón de Zegama y la Zumaia Flych Trail. Este año incluso ha participado en el balizamiento de la sierra brava de Badaia, trabajando y aportando sus consejos, para la primera etapa de la Basque Ultra Trail Series.

Era muy duro. Muy duro consigo mismo; en una ocasión estando solo en el Himalaya, llegó a operarse de un uña del pie infectada utilizando la tapa de una lata de sardinas.

Formaba parte de la vanguardia del himalayismo mundial. Se aclimatava muy bien y respondía en la altura haciendo unos tiempos que asombraban a los expertos. La rapidez

en la altura era una característica suya y le permitía jugar con ventaja para aprovechar las ocasiones que la montaña te deja. Los sherpas -y de hecho trabajó personalmente como sherpa en su subida al Kangchejunga- decían que andaba tan bien o mejor que ellos. Pero, además, era muy prudente, y se retiró muchas veces sin forzar al máximo cuando veía que las condiciones no eran favorables, por ejemplo en el corredor Hornbein del Everest o la vez anterior en la arista Mazeno del Nanga Parbat. Lo que pasaba a menudo era que lo que para otros podía ser muy complicado, para él resultaba fácil.

Sabía esperar. En el Annapurna dejó pasar dos días de buen tiempo, aguantándose las ganas de salir, porque estaba claro que al tercer día vendría una tormenta que no les permitiría llegar a la cima y volver. Y en varias ocasiones la estrategia que usó fue quedarse a dormir en un campo más abajo que otros, para descansar bien y salir temprano haciendo rápidamente una etapa más larga.

Su filosofía se basaba en tener un gran respeto por la montaña, a la que decía que "se ve, se oye, se palpa" y llegado el momento, acertar en la toma de decisiones para buscar la mejor solución, teniendo siempre en cuenta la seguridad y la posibilidad de una retirada a tiempo. Repetía que creía en él mismo... y que luchaba hasta el final.

Era el compañero de cordada ideal. Muy generoso y ayudar al otro, a los demás, incluso a componentes de otras expediciones en apuros, fue para él más importante que conseguir las cimas. Más de un himalayista le debe la vida.

Y estaba muy sensibilizado con la historia del montañismo de su país, de la que se sentía formando parte. Participó en la subida nocturna al Ganekogorta en septiembre de 2014, festejando el centenario de la subida a las 12 de la noche de los pioneros del montañismo vasco para crear el concurso de centenarios. Y regaló a EMMOA una pieza de su equipo (el único crampón con el que había subido y bajado las pendientes heladas del Gasherbrum 1 cuando se le perdió el otro) y ofreció con entusiasmo su trabajo con la camioneta de transporte con la que se ganaba la vida, siempre que hizo falta para el Museo del Montañismo Vasco. Era un lujo contar con él en los transportes. Por ejemplo, cuando llevó los archivos de la Federación Vasca de Montaña desde el ayuntamiento de Elgeta hasta el Archivo Histórico de Bilbao, era llamativa su capacidad para cargar y descargar cajas pesadas, a toda velocidad, sin perder la sonrisa.

... ..

En muchas ocasiones Alberto abría huella para que siguiesen los demás. Y lo cierto es que nos ha dejado abierta una huella en la montaña que quedará para siempre en la historia de nuestro alpinismo. No es nada extraño el impresionante movimiento popular de pena y cariño que ha provocado su desaparición.

Soñaba que era un COMETA



*"Sueño que mis pasos se hunden en la nieve y respirar se vuelve un tormento;
sueño que la cima se aleja y se burla de mí, de mi esfuerzo que no cesa.
Entonces me vuelvo un cometa que se ríe de la gravedad y se escurre por el aire fino de las altas cimas"*.*

Así describía Alberto Zerain sus sensaciones en el momento previo a hacer cumbre.
Soñaba que era un cometa, aunque en realidad era un poeta.. aparte de un excelente alpinista.

Alberto Zerain (textos póstumos)

Nepal es como un viejo conocido al que visito con regularidad. Es un lugar donde siempre me esperan sueños que cumplir... Es como esa hoja que va poco a poco impregnándose de tinta, como un campo de flores en primavera". (Pyrenaica 3ª de 2017). Alberto no versificaba, pero su texto era poético cuando quería hacer imagen literaria y preciso, a la par que bellissimo, en el momento en que describía. Desgrano algunos ejemplos de esto último: "...hay mucha huella tapada. Sin embargo, con intuición, vamos avanzando. El camino está tan trillado que sólo una avalancha lo podría ocultar". "... El atardecer es una exhibición de contrastes y poderes de la naturaleza que nos empequeñecen y nos colocan en la humildad que nos corresponde". "Desde el punto al que puedo llegar con la vista arrastro difusamente lo que percibo hasta mi cerebro para intentar asimilar algo sin emborracharme de conceptos.... Muchos valles se abren bajo mis pies. Por todos discurren lenguas kilométricas de glaciar. Me asombro de las líneas tan perfectas que trazan. Pienso en las miles de fuerzas de todas clases que van como tejidas a lo largo del hielo". "Es tal el efecto que nos provoca la exhibición de la noche despojándose de su luto, desnudándose, para concentrar toda nuestra atención, que, absortos, nos quedamos rindiendo culto a la Madre Naturaleza". (Everest. El punto final. Extractos del diario de expedición. Josu Feijoo 1994).

Repertorio de sensaciones

Acercamiento. "Ya no hay otras inquietudes que nos preocupen más que estar bajo la mirada de esta gran montaña e intentar subirla" escribe al describir el acercamiento al Dhaulagiri . "Pronto nada podrá ocultarlo (el Manaslu) y disfrutaremos de su belleza. Ahora sí, todo va rápido, incluso hasta el cansancio llega como con prisa por hacernos compañía. La sensación de altura no perdona tampoco y se une a la marcha.....Está claro que no nos hemos equivocado de camino, porque hasta la piel duele de frío al atardecer". (Pyrenaica 3ª de 2017).

Campos de altura. "...el sol vuelve a nacer otro día más y barre cada cristal de hielo que nos cubre. Vibra la tierra, todo cobra movimiento, un brillo de luz arranca lágrimas que se van helando en nuestras caras" (Manuel Iradier nº 175). "Por un lado sentimos el cuerpo apagado, sin fuerzas, y por otro, sin embargo, sentimos que una energía especial nos recorre el cuerpo apagado y nos llena de emoción. Es sin duda, lo que a partir de ahora nos espera en estos parajes nuevos (intentaban una vía nueva), una aventura que sólo de pensarlo nos llena de felicidad".

Ataque a cima. "Llevo algo dentro que no puedo definir bien, algo así como una mezcla de júbilo, deseo y quizás algo de miedo e intriga y, por qué no, ambición". "En mi estómago y en los alrededores, se me ha localizado un núcleo muy especial, como de algo muy exclusivo.. En

mi interior retumba, ahora sin cesar, un rumor sosegado y vibrante: Alberto, mañana estarás en el campo IV y antes de medianoche pisarás el techo del mundo. Una y otra vez se repetía ese eco rugiente, ese clamor de mi alma...."(Everest. El punto final. Extractos del diario de expedición. Josu Feijoo 1994). "Asoma el sol y, con todo su poder, hace pedazos en un momento las nubes y la niebla, y mientras arranco hacia arriba voy contemplando todo el paisaje ... No es para menos que uno se crea en estos momentos agasajado con un regalo tan a tiempo como necesario. Los últimos metros siento que floto ligero, ¿será la felicidad que me invade?". (Pyrenaica 3ª de 2017).

Cauteloso

"Y si en un pisar despistado el pie no encuentra donde posar, me duele decirlo, pero acabas de ser tragado por una grsietá". "Ahora queda bajar y asimilar lo conseguido, y tener siempre presente: Aunque por las altas cimas te elevés, volver a la sana humildad debes; lo saben los lugareños que ves. Por favor, no aprendamos al revés". "Toda la trayectoria que me sostiene podría jugar en mi contra si me dejara llevar por engañosos argumentos. Y en estos lugares dejar espacio a equivocaciones, a decisiones incoherentes, o abrir la puerta demasiado a la ceguera de la cumbre desoyendo las voces que custodian nuestra integridad, es ponerse a tiro del armamento letal que puede sacar a relucir la montaña". (Pyrenaica 3ª de 2017).

*Manuel Iradier nº 175 Verano 2010.

UN HOMBRE QUE SE HACIA QUERER

Texto: José Antonio Abásolo
Fotos: Jesús Andrade y José Antonio Abásolo



Autoridades, familia y amigos de Zerain, en el escenario al final del homenaje del 11 de noviembre.

Los actos de reconocimiento y homenaje a Alberto Zerain se han sucedido sin apenas interrupción desde que el sábado 1 de julio se constató el fatal desenlace: Un alud desprendido de la arista Mazeno había arrastrado y sepultado en la nieve al alpinista vitoriano y a su compañero Mariano Galván. Y no es para menos, porque Alberto era un hombre que se hacía querer. Como se señalaba en la prensa al dar cuenta de su desaparición; "era un gran tipo, que se ha ganado el corazón de quienes le conocían" (El Correo 28.06.17). Y, como señaló su hermana Ana en un acto municipal el 21 de julio, él "se sentía orgulloso de pertenecer a este lugar donde se sentía apreciado y querido".



Ramiro González, diputado general, entrega una réplica de la estatua de San Prudencio a la madre de Alberto, Josefina Berasategi, y a su hijo Andoni.





La agrupación de Peñas del Deportivo Alavés, dedicándole un mural en el estadio de Mendizorroza, y organizando una marcha a la cruz de Olarizu, los escaladores Eneko e Iker Pou, abriendo una vía en una montaña peruana han destacado entre los organizadores de gestos y actos de recuerdo de Zerain. Pero el reconocimiento de mayor resonancia fue el homenaje en su honor organizado por su familia y amigos el pasado 11 de noviembre. Tuvo lugar en recinto de mayor capacidad del Palacio de Congresos Europa. La asistencia desbordó con creces el aforo de mil personas de la sala María de Maeztu. "Nunca un homenaje 'post mortem' tuvo tanta vida como el de anoche" se leía al día siguiente en un periódico (El Correo 12.11.17). La velada arrancó, en una sala a media luz, con el sobrecogedor son de unos cuernos de remembranzas casi prehistóricas que sirvió para introducir el ancestral sonido de la txalaparta. Fue una introducción muy adecuada; "la mejor para un embajador de la cultura y la lengua vascas", apostillaba también El Correo en su inmediata edición. Continuo con la intervención de tres 'bertsolaris': "Alberto, el de la amplia sonrisa (zure irritxu zabala), que la montaña te acoja tal y como mereces", declamó emocionado Alberto Martínez, uno de ellos. "Junto a la avalancha, cayeron nuestros sueños" versificó Serapio López.

En medio de estos efluvios de emoción se pasó a la parte más solemne del acto: La entrega de las distinciones oficiales acordadas por las instituciones. La de Hijo Predilecto, concedida en julio por el Ayuntamiento de Vitoria, y la Placa de Reconocimiento, otorgada por la Diputación Foral. Fue precedida por una intervención del consejero de Cultura del Gobierno vasco, Bingen Zupiria. "Dios quiera que las montañas sigan guardando esta paz y esta armonía que las caracteriza", dijo citando una frase extraída de

un libro ("Andanzas de la cordillera") escrito por Zerain en 2003. La madre de Alberto, Josefina Berasategi, y uno de sus hijos, Andoni, recogieron la Placa de Reconocimiento de manos del diputado general, Ramiro González, que resumió con precisión los méritos del homenajeado. "Se la hemos concedido -dijo- por tres motivos: Porque ha sido un gran alpinista, una gran persona y un gran alavés". La viuda de Alberto, Patricia Prevost, y Jon, el otro hijo de Zerain, recogieron la distinción de Hijo Predilecto de Vitoria, que les entregó el alcalde, Gorka Urtaran.

Una persona muy especial

Otros himalayistas, como Juanino Oiarzabal, Juan Vallejo, Alex Txikon, Jonatan García, Edurne Pasaban y Juanjo San Sebastián, estuvieron presentes en el homenaje, bien presencialmente o a través de la pantalla, en un documental que se proyectó en su parte intermedia. Oiarzabal, que subió al escenario para felicitar a un humorista que había parodiado su peculiar talante campechano, afirmó que Zerain era un alpinista muy completo, con gran fuerza y técnica. "No tenía que demostrar nada a nadie-dijo- pero, -añadió- sí quería demostrarse algo a si mismo". El amigo de Zerain, Josu Alcaraz, aseguró que "será un hito en el alpinismo mundial". Sebastián Álvaro, director del programa "Al filo de lo imposible", dijo que "es una tarde triste, pero nos recuerda los valores de lo era para nosotros la montaña; La lealtad, la amistad y la solidaridad".

El catalán Oscar Cadiach lamentó la pérdida de Alberto, pero dijo que eso mismo nos obliga a quedarnos con "los buenos momentos". Cadiach entregó a la viuda una fotografía. Dijo que "es la fotografía del último día que nos vimos, cuando él salía hacia el Nanga Parbat y yo, hacia Islamabad". Fue su viuda, Patricia, quien hizo el mejor retrato de Alberto "Era una persona muy especial -explicó-. Eso era duro para todos, pero sabíamos que era feliz y, cuando regresaba nos apresurábamos a ver cómo estaba. Aquellos regresos eran una fiesta. Ahora le echamos de menos. Todos los días pensamos en él. Pero está en nuestros corazones". Como señalaba la cronista (El Correo 12.11.17) "El tiempo cura heridas, pero también agranda la leyenda de uno de los más grandes, de uno de los nuestros".

UNA FOTO DE SAN VITOR EN EL FUNERAL

El primer reconocimiento de Alberto Zerain se produjo en su multitudinario funeral, que tuvo lugar el pasado 7 de julio en la iglesia de San Miguel de Vitoria. El templo fue insuficiente para acoger a la gran afluencia de compañeros, amigos o simples ciudadanos que admiraban al alpinista desaparecido. Muchos tuvieron que seguir la ceremonia desde el exterior. Quienes asistieron pudieron contemplar las ofrendas colocadas al pie de la hornacina de la Virgen Blanca, donde dantzaris amigos de los hijos de Zerain bailaron un aurreku. Eran un piolet que utilizó en su subida al K2, en 2008, una talla de madera de San Prudencio que llevó en su mochila al Everest en 1993, y que, en vez de dejarla en la cima, la trajo de vuelta, y una foto de la ermita de San Vitor, elegida por la Sociedad Excursionista Manuel Iradier para simbolizar la "camadería de la montaña". La ermita fue hasta hace unos años, el epicentro de las fiestas anuales de nuestra Sociedad; donde se entregaban las distinciones a los socios más destacados. Alberto participó en algunas de aquellas fiestas.

'ZERAS' EN LA EXCURSIONISTA



Fernando Casi

Alberto Zerain "Zeras" en la presentación del libro Integral de la Llanada Alavesa con Fernando Casi, Eloy Corres y Javier Calvo. 8 de junio de 2011.

A comienzos de verano, los medios de comunicación se hacían eco de una noticia que nos helaba el corazón. Alberto, que se encontraba en Pakistán intentando subir al Nanga Parbat, llevaba varios días sin comunicar con su familia y amigos. Había partido desde el campamento base, en la vertiente del Diamir. Como él nos contaba en más de una ocasión, lo importante no era la cumbre, sino la forma de conseguirla. En esta ocasión quería hacer la cumbre por la Arista Mazeno, que representa uno de los mayores desafíos alpinistas del momento. Es una cresta afilada, espeluznante, que divide las vertientes del Diamir y el Rupal, de más de 10 kilómetros de longitud y que tiene varios picos que superan los 7000 metros de altitud.

Las peores noticias se fueron confirmando con el paso de los días. Las señales emitidas por el racetracker, el dispositivo de comunicación y seguimiento online que llevaba Alberto, indicaban a nuestra cabeza lo que el corazón se negaba a creer: había sufrido una caída, motivada, como después se confirmó en las imágenes obtenidas por el alpinista rumano Alex Gavan desde el helicóptero de rescate, por una avalancha de nieve.

La relación de "Zeras" con la Excursionista se inicia en 1977, cuando decide formar parte del Grupo Espeleológico Manuel Iradier, a raíz de una excursión colegial a la cueva de Los Goros en Huetu Arriba. Era la segunda etapa del GEMI, época en la que, entre otras actividades, se exploraron nuevas galerías en la Peña Gingia, frente a las canteras del Gorbea.

Unos años después, en 2002, Alberto gana el Cross Popular ISMABIDE, carrera de montaña de 15 kilómetros en torno al monte Pagogan, organizada por la SEMI como homenaje de despedida al corredor menorquín Ismael Monserrat e Ideada por Eloy Corres. Fue una carrera modesta, entre amigos, sin repercusión en los medios, pero que contó con lo más gra-

nado de los corredores de montaña de la época: Txus Romón, Gontzal Sanz, Gaizka Itza, David Conde, etc. También participo, acabando en tercera posición, nuestro querido maratoniano Roberto Ruiz Balza de Vallejo (+).

Ya tenía Alberto en 2002 tres ocho miles conquistados: Everest, Makalu y Lhotse. Del primero, nos ha dejado su extractos de su "diario de expedición", publicados en el libro "Everest el punto final" donde Alberto se revela como un excelente y sensible escritor y nos relata las sensaciones que se le presentan a medida que va progresando en los campos de altura y consigue la cumbre y que marcaron para siempre su devenir alpinista.

En 2008, con cinco ocho miles conseguidos, porque había sumado los Gasherbrum, cuando Alberto vuelve a la SEMI, acompañado de su amigo Josu Alcaraz, para contarnos su propósito de ascensión al K2. Conectamos desde el primer momento, nos contagiaba su fuerza e ilusión, también su cercanía y sencillez. Se inicia una etapa de colaboración mutua, participando en diferentes actividades organizadas por la SEMI.

Después del K2, vinieron otros ocho miles como Kangchenjunga en 2009, Daulaguri y Manaslu en 2016, y Annapurna este mismo año. También los intentos no superados del Corredor Horbein, en el Everest en 2010 y del Nanga en 2011.

A la vuelta de sus expediciones, Alberto siempre sacaba tiempo para deleitarnos con infinidad de anécdotas de sus aventuras, que nos hacían viajar, mentalmente, a lugares remotos que difícilmente pisáremos nunca.

Te recordaremos siempre Alberto, ha sido un privilegio tenerte entre nosotros.

tro hay mucho barro, para una vez en la otra parte seguir un marcado camino que en dos ocasiones nos obliga a pasar por encima de unos pequeños y estrechos puentes, y que resultan muy entretenidos.

De nuevo el camino se convierte en otro tobogán, cercano a los cantiles que desde uno de ellos nos permite visionar la bocana del puerto pasaitarra, con sus faros entre las aguas, y al fondo la costa del monte Jaizkibel, allí donde querían construir un gran puerto de mercancías, algo así como querer destrozar una zona privilegiada, una reserva natural. Todo ello bajo la vigilancia del estratégico Faro de La Plata a donde llegamos no sin antes realizar otra fuerte subida. Estamos en la carretera que desde San Pedro sube al Faro.

Aquí a la derecha comienza un camino que sube a Ulía pasando por Mendiola, por la depuradora, la Kutraia, el mirador, y baja a Sagües, es el camino Talaiako ibilbi-

dea, y otro, que va un poco más arriba, que también va a Ulía, por Mendiola, y la Ikastola Herri Ametsa, pero pasando por las ruinas del fuerte, del Almirante. Nosotros seguimos por la carretera dando vista a la entrada de los barcos al puerto y la fuerte subida que tendremos que subir cuando hagamos el recorrido de Pasaia a Hondarribia.

Pronto encontramos unas escaleras, a la izquierda, por las que descendemos hasta su final, pasando junto a un faro, y otro en las aguas del puerto. Caminando junto a la orilla pasamos el astillero Albaola y llegamos al embarcadero de las motoras que realizan el paso de San Pedro a San Juan. Pero eso queda para otro día. Nosotros hoy lo dejamos aquí.

Iñaki Gaztelu Iraundegi.
Donostia, 17-10-2017.



Grupo Running en Virgen Blanca

**Número
uno en
Running**

RUNNINGFIZ



www.runningfiz.com
Tlf: 945 064 657

Estudio dinámico de la pisada - Nutrición
Marcas líderes en el mercado

C/ Portal de Castilla 45 - 01007 - Vitoria (Gasteiz)

 @runningfiz -  RunningFiz

LA IMPORTANCIA DE....

LAS CANTERAS MOLERAS DE ALAVA

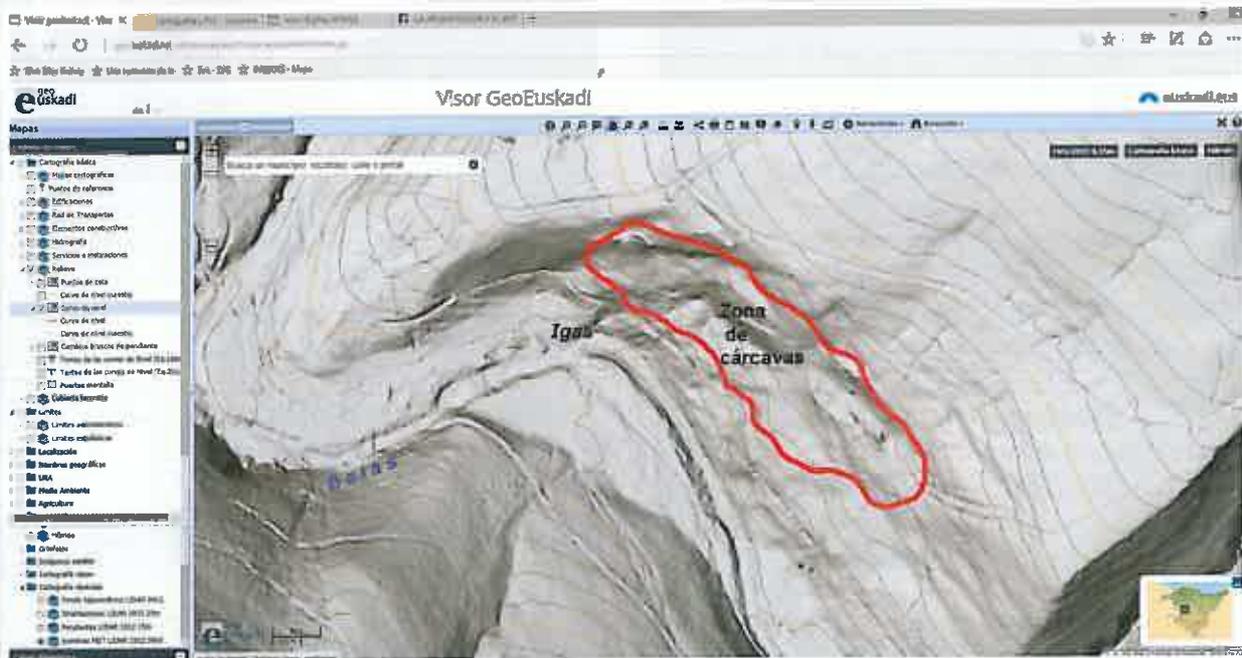
(2)

TEXTO Y FOTOS: JAVIER CASTRO

- El municipio de Zuia es el lugar del mundo donde se ha certificado el mayor número de lugares de extracción de piedra destinada a elaborar piedras de molino.
- Un equipo de Aranzadi Zientzia Elkartea certifica que existieron en la provincia 82 lugares de obtención y laboreo de rocas destinadas a hacer las muelas molineras



Tomando medidas en la cantera de Azerdoiaga (Zuia, foto Julio Diego).



Cantera de Igas (Zuia). Imagen Lidar modificada.

En el anterior número de esta revista nos hicimos eco del proyecto Errotarri, un trabajo de investigación etnográfica que está elaborando un equipo de Aranzadi Zientzia Elkarte. Se trata de una búsqueda sobre el terreno (normalmente en zonas montañosas) de los lugares en los que, tras diversas indagaciones, se comprueba que existieron canteras moleras; lugares de extracción de piedra destinada a elaborar piedras de molino. El equipo investigador publicó la primera parte de este artículo incidiendo en los aspectos generales del proyecto Errotarri, sobre la catalogación de las canteras moleras y ahora se va a focalizar esta segunda parte con los datos concretos que ya han sido investigados y catalogados en Álava.

El grueso de la investigación se ha desarrollado en el ámbito del macizo del Gorbeia. Otras zonas, tales como los Montes de Vitoria y la sierra de Elgea-Urkilla todavía no han sido investigados en profundidad por lo que no es posible aportar datos concretos en este artículo. Los indicios existentes por el tipo de roca apuntaban a que el macizo de Gorbeia era un lugar excepcional en el objeto de nuestro estudio por lo que decidimos centrar los trabajos en ese ámbito. Una buena fuente documental para localizar algunas de las canteras del área alavesa del Gorbeia, de las que teníamos indicios, fue el interesante artículo que publicó el difunto cura José Iturrate en Kobie nº X (2001). Tras la lectura de la cantidad de datos que aportaba Iturrate se concluía que en el municipio de Zuia existieron al menos 7 zonas de explotación histó-

rica de piedras de molino, desde la mitad del siglo XVI hasta mediados del siglo XVIII: Beraso, Azerdoiaga, Ankozar, Eneguecorta, Nuestra Señora de Oro, Larreal-dai y Birisola. Otro autor que ha tratado someramente el tema ha sido Carlos Martín (2003) en su estudio sobre los molinos alaveses, citando 6 zonas de canteras en Gorbeia la mayoría coincidentes con las que ya indicó Iturrate: Beraso, Los Moros, Azerdoiaga, Santuario de Oro, Alparido y Enecocorta. Martín cita además diversas zonas de aprovisionamiento en otras áreas alavesas como Elgea, Ozaeta, Galarreta, Narvaja, Albeniz e Izarza (Bernedo).

Visto el potencial que se vislumbraba por las citas de los documentos históricos se estimó que el macizo del Gorbeia era un caso especial y significativo al que sería necesario dedicarle una atención preferente, con una planificación metódica. Sospechábamos que muchas de las canteras estaban dentro de los límites del Parque Natural de Gorbeia, y una vez concluida la labor de catalogación y certificación nuestra intuición ha sido confirmada, pues 80 de los 82 lugares descubiertos están dentro de la zona protegida por razones ambientales. Por ello, al iniciar los trabajos se procedió a solicitar la correspondiente autorización a la dirección del Parque Natural de Gorbeia, obteniendo el permiso que ha facilitado realizar el estudio durante varios meses por las zonas de Zuia y Zigoitia y también por la vertiente de Orozko en Bizkaia.

Trabajo de campo: 470 kilómetros de caminatas

Los datos indiciarios apuntaban a que la cantidad de frentes de explotación de canteras moleras existentes en la zona del Gorbeia alavés era mayor que la cantidad citada en las fuentes documentales, barajando entre 15 y 20 lugares posibles. Se programaron las visitas adecuándolas a la disponibilidad de los colaboradores y a la meteorología. Se ha visitado la zona alavesa en 39 ocasiones, tanto para recabar datos entre colaboradores e informantes, como para hacer la labor de campo, viajando más de 8.200 km en vehículo privado, otros 410 km en vehículo 4x4 y unos 470 km a pie, lo cual ha permitido sobrepasar con creces el objetivo, certificando un total de 41 áreas en Zuia, con un total de 203 restos de muelas dispersos por dichas canteras y otros 40 sectores en Zigoitia, con 109 restos de muelas. Otra de las canteras, situada en Baranbio (municipio de Amurrio), ya estaba certificada desde el año 2007 por mis amigos investigadores riojanos Pilar Pascual y Pedro García.

Con los datos actuales en la mano el municipio de Zuia resulta ser el lugar del mundo donde se han certificado el mayor número de explotaciones de canteras moleras, le sigue el vecino municipio de Zigoitia y queda en tercer lugar el vizcaíno Orozko, con 29 canteras. Esta investigación no busca batir records ni

nada parecido pero ahora los tres municipios vecinos con terrenos en Gorbeia ocupan el pódium mundial sin ningún tipo de reservas. El municipio francés de Saint Crépin de Richemont en la Dordogne aporta 15 lugares siendo por lo tanto el cuarto en el ranking, lugar donde disponen desde el año 2013 de un interesante circuito balizado para recorrer algunas de las zonas de explotación molera (el sendero de las canteras moleras: <http://meulieres-de-saint-crepin.eu/>)

Nunca antes se había realizado una investigación similar, ni obtenido resultados tan espectaculares. El Par-



Muela calzada, Beraso-2 (Zuia, foto Mikel Isusi).



Antiguo camino por la ladera del Berretin.



Luiso Lopez con su primo Aingeru Epelde, cantera de Garrastabxu (Baranbio).



Josetxu Figuro junto a una muela de 140 cm, Baranbioartxaboleta (Zuia).



Equipo de exploración junto a una muela de 100 cm, Igas (Zuia).



Detalle de una muela de 110 cm, cantera de Askor-1 (Zigoitia).

que Natural de Gorbeia cuenta ahora con 103 áreas de extracción de piedras de molino y en sus alrededores se contabilizan además otras 6 zonas similares, 2 de ellas en territorio alavés. El análisis de los restos localizados apunta a fechas de trabajo muy antiguas que pueden remontarse al siglo X o algo anteriores, lo cual deberá ser ratificado mediante otra metodología que ahora no ha sido utilizada, por ejemplo la arqueología o el análisis documental en archivos. Únicamente se cita esa fecha orientativa porque todo indica que son canteras muy antiguas, coetáneas con la existencia de molinos en los valles cercanos, tal y como se muestra en Acosta referente a una noticia del antiguo monasterio de San Vicente con datos de finales del siglo IX: "tierras, viñas, huertos, linares, molinos y frutales".



Muela de 135 cm, cantera de Oketa-3 (Zigoitia).

¿Cómo se descubre y certifica la existencia de una cantera molera?

Para certificar que en una zona se elaboraron muelas es necesario localizar algún resto físico y para ello hay que hacer un buen trabajo de campo porque la mayoría de las muelas están rotas, abandonadas hace varios siglos y bastante recubiertas de vegetación. Cuando localizo un indicio previo, bien sea porque algún informante me ha contado que conoce muchas rocas en tal zona o porque con el sistema Lidar de cartografía derivada he observado la existencia de cárcavas o zonas de roca amontonada, accedo al lugar acompañado de varios de mis mejores colaboradores en la zona, como Iñaki García Uribe (Orozko), Luiso Lopez (Baranbio) o Esteban Etxebarria (Manurga). También observo los antiguos caminos que ascienden por la ladera y aparentemente no llevan a ninguna parte. La única explicación que se me ocurre pensar es que se construyeron dichos caminos para transportar grandes cargas con carros. Solo los canteros disponían de herramientas para construir esos anchos caminos. Los pastores no hacían esos caminos, ni los carboneros los hacían ni tenían herramientas para ello. Con las coordenadas colocadas en el GPS y con los mapas cartográficos accedemos al lugar y procedemos a la exploración en zig-zag mirando el suelo en todas las direcciones. Algunas rocas calzadas nos saludan y enseguida localizamos la prueba de la muela abandonada. Dicho así parece sencillo pero la cosa es más complicada porque la vegetación lo cubre todo y solo los ojos entrenados descubren la cantera. En pocos casos los indicios se quedan sin ser certificados. Mis colaboradores ya han aprendido bien y en ocasiones van ellos solos al monte y luego me lo

cuentan para que yo vaya con ellos y certifique la cantera. Hemos localizado canteras con solo una muela y otras con cerca de 30 ejemplares. Como ejemplo debo citar la antigua cantera de Igas, localizada gracias a la observación de unas cárcavas mediante el sistema Lidar. Esta cantera era una gran desconocida y sin embargo está situada solo a 1 km al norte del parketxe de Sarria. Una vez en el lugar localicé los restos de un antiguo camino cercano a los 2 metros de anchura y diversos refugios donde pudieron pernoctar los canteros moleros. La revisión minuciosa del entorno contabilizó hasta 8 muelas de tamaño entre 100 y 140 cm. También en la ladera norte del monte Berretin siguiendo el trazado de un antiguo camino de 1,95 metros de anchura (toesa o 7 pies) hemos localizado varias canteras en zonas donde no estaba indicada la existencia documental de explotación molera.



Tomando medidas sobre una muela en la cantera de Berretin-3 (Zuia, foto Paco Lens).



Iñaki García Uribe muestra una muela con ojo central, Beraso-2 (Zuia).



Con el informante Eduardo Ortiz de Zarate en Murgía (foto Iñaki García Uribe).

Canteras en Zuia

Cantera	Nº de muelas	Muelas con ojo central	Otros restos	Diámetro (m)	Refugio	Camino antiguo	Piedras de afilar	Altitud
ALBIZKORTA	3	No	Si	1,10 - 1,35	No	Si	No	1209
ALDARRO	1	No	No	1,00	No	Si	No	700
ANDATOLETA	2	No	No	1,30 - 1,40	Si	Si	No	923
ANKOZAR	10	Si	Si	1,20 - 1,50	Si	Si	No	750
ARKARAI	2	No	No	1,20 - 1,50	Si	Si	No	775
ARRALDE	2	No	Si	0,90 - 1,50	Si	Si	No	870
AZERDOIAGA	9	Si	Si	1,00 - 1,40	Si	Si	No	917
AZERDOIAGA 2	1	No	No	1,10	No	Si	No	850
AZERDOIAGA 3	2	No	No	1,20 - 1,40	No	Si	No	1075
AZERDOIAGA 4	10	No	Si	1,20 - 1,50	Si	Si	No	1140
AZERDOIAGA 5	7	No	Si	0,80 - 1,30	Si	Si	No	1230
BARANBIOARTXABOLETA	8	Si	Si	1,35 - 1,50	Si	Si	No	930
BASATXI	1	Si	No	1,30	No	Si	No	970
BASATXI 2	4	No	No	1,17	No	Si	No	1223
BERASO 1	1	No	Si	1,50	Si	Si	No	1078
BERASO 2	28	Si	Si	0,70 - 1,55	Si	Si	No	1122
BERASO 3	22	No	Si	0,50 - 1,40	No	Si	Si	1258
BERRETIN 1	2	Si	Si	1,07 - 1,14	Si	Si	No	1062
BERRETIN 2	6	No	Si	0,90 - 1,35	Si	Si	Si	1021
BERRETIN 3	6	Si	Si	1,35 - 1,45	Si	Si	No	910
BERRETIN 4	2	No	No	1,20 - 1,30	No	Si	No	950
BERRETIN 5	8	No	Si	1,15 - 1,40	Si	Si	No	977
BERRETIN 6	9	Si	Si	1,10 - 1,40	No	Si	No	1054
BERRETIN 7	4	No	No	1,10 - 1,30	Si	Si	No	997
BERRETIN 8	1	No	No	1,30	No	Si	No	818
BERRETIN 9	7	Si	Si	1,00 - 1,35	Si	Si	No	878

Cantera	Nº de muelas	Muelas con ojo central	Otros restos	Diámetro (m)	Refugio	Camino antiguo	Piedras de afilar	Altitud
BURBONA	2	No	No	1,20	Si	Si	No	925
ERROTAZAR	4	No	Si	1,00 - 1,10	Si	Si	No	974
ESKIBELBURU	1	No	Si	1,30	Si	Si	No	1040
ESPERKORTA 1	5	No	Si	1,05 - 1,40	Si	Si	No	727
ESPERKORTA 2	2	No	No	0,70 - 1,60	No	Si	No	765
IGARTU	1	No	Si	1,05	Si	Si	No	780
IGAS	8	No	Si	1,00 - 1,40	Si	Si	No	693
KONSTANTINGREN TXABOLA	2	Si	No	1,30 - 1,33	No	Si	No	975
LA CHOZA DE ALVARO	5	No	Si	1,20 - 1,50	Si	Si	No	725
PALANKADURAS	5	Si	No	1,10 - 1,35	No	Si	No	788
LAGORBE	2	No	Si	1,00	No	Si	No	711
SEPERKUZA 1	4	No	No	0,78 - 12,0	Si	Si	No	1155
SEPERKUZA 2	1	No	Si	1,05	Si	Si	No	1036
ZALDIBARTXO 1	5	No	Si	0,80 - 1,15	No	Si	No	680
ZALDIBARTXO 2	1	No	Si	1,50	Si	Si	No	703



Esteban Etxebarria en la cantera de Palankaduras (Zuia).

UN DIA TRISTE Y GRIS

TEXTO Y FOTOS: ALFONSO DE LAS HERAS



Atila ante el palacio



Atila entre las ruinas



Atila otea el palacio desde las ruinas



Cima del aldaia 790 m

Un día cualquiera del mes de Noviembre, un día nublado y con el clásico "cala-bobos" que parece que llueve y... es verdad. Vamos, un día triste y gris que no aventura nada bueno. ¿De ir al monte? - ¡Ni de lejos!

Te levantas, desayunas, miras por la ventana, te lavas, te vistes, sacas a los perros a dar su vuelta matutina (que la están pidiendo desde hace rato) y mientras paseas con los canes piensas...

Y si me voy a dar un paseo por algún sitio cercano que tenga accesos con poco barro y que en caso de ponerse a llover fuerte puedas abortar la salida con daños menores, es decir, mojándote lo menos posible. ¡Bien! la idea es buena pero ¿Dónde? Seguimos paseando y pensando. Pero ahora se piensa en el "donde" Un montón de cimas próximas y con buenos accesos van pasando por la cabeza... De pronto un pequeño monte se detiene en mi cabeza ¡El Aldaia!

Nos pretrechamos para ir a pasear teniendo en cuenta

la lluvia, Atila, mi buen dálmata no pone objeción alguna, es más, esta deseando salir, y cuando me ve coger las botas de monte empieza a dar saltos de alegría y al levantar la mochila con cuatro chucherías... Mandarinas, agua, maquina de fotos y lo más importante el sombrero de lluvia, se va corriendo a la puerta emitiendo unos sonidos de una felicidad suma.

Nos acercamos en coche al pueblecito de Étura y aparcamos sin ningún problema, no hay nadie a la vista. ¿Quién va a estar a la vista? Me pongo las botas, el sombrero, Cojo la mochila y a caminar bajo la fina, finísima y casi imperceptible lluvia. Soy enemigo de los paraguas, me parecen molestos, anti estéticos y te dejan manco, es decir, con una mano ocupada todo el día y que además te acaba produciendo dolor en el brazo por sujetar tan molesto artilugio. Con el sombrero de ala ancha tienes los brazos libres y te mojas aproximadamente igual que con el paraguas. Y si hay viento te lo ajustas con el barbuquejo y tan contento, en cambio con paraguas y con viento caminar es un auténtico suplicio

* Artículo inédito de Alfonso



Restos de las murallas



Ruinas del Castillo de Guevara

Iniciamos el caminar por el ancho camino marcado por un indicador de madera que se encuentra en el mismo pueblo. Al poco pasamos una puerta metálica y continuamos. Si miramos hacia el Norte vemos un repetidor rodeado de encinas. Es la cima del Aldaia.

El camino va haciendo una semicircunferencia. Al poco dejamos a la izquierda (cuando bajemos a la derecha) otra puerta metálica que se encuentra junto a un mojón blanco de linde municipal y donde nace un marcadísimo sendero que luego nos llevará al castillo de Guevara.

Sin dejar el camino llegaremos a la cima, al repetidor, a los vértice geodésico y al bonito buzón montañero. Me gustaría saber que demonios hace un vértice geodésico encima de la caseta del repetidor y otro en un lugar más normal (las duplicidades siempre me han parecido absurdas) Las vistas son, si no hay niebla o nubes, muy bonitas, Nos encontramos al Sur de la sierra de Elguea (Elgueamendi, Artía, Aumateguigaña, Mugarriluze son algunas de las cimas que se deberían ver y no se ven) y sobre el pueblecito de Ozaeta (Este si se ve hoy) El problema de este monte es que al ser tan chiquitín, (790 metros) sólo se va o para tucharlo o cuando hace mal tiempo. Nunca lo he subido con Sol, y que conste que son muchas las veces que lo he ascendido.

Volvemos al inicio del sendero que he comentado antes, y tras pasar la puerta, (y cerrarla después) nos acercamos a los restos del castillo. A pesar de la persistente llovizna Atila esta en su salsa y corre como un loco.

Trasteamos entre los restos de las murallas, de los muros, de lo que fueron altivos torreones y observamos debajo de nosotros el viejo palacio de la familia Ladrón de Guevara.

Bajamos junto a una alambrada por un bonito sendero que nos lleva al depósito de aguas del pueblo de Guevara, curiosamente el depósito esta rematado con almenas como en su día lo estuvo el altivo castillo que domina todas las zonas cercanas y que a pesar de estar en ruinas sigue siendo el vigía de todo este territorio. El palacio, sus restos, están a medio restaurar y se encuen-

tran cerrados. Recuerdo que mis padres me trajeron hace mil millones de años y, alguien que hacia de guía, nos dijo que iban a restaurarlo entero. Han pasado casi cincuenta años y...

Desde aquí tomamos con dirección Este una casi asfaltada pista de parcelaria y llegamos a Étura. Curiosamente desde el depósito de aguas el Sol ha salido y nos va secando a Atila y a mí los huesos. El Sol al final se ha animado y el día triste y gris se ha convertido en un agradable día con un breve pero muy atractivo paseo.

No quiero terminar sin dar la "chapa" histórica. Enseñar divirtiendo podría ser una bonita máxima.

El Castillo fue construido en el S-XV y perteneció a los Marqueses de Guevara y Condes de Oñate. En el S-XIX fue fortín de los carlistas. Tomado por las fuerzas Isabelina fue ordenada su demolición.

El día 2 de Noviembre de 1839 fue derruido por 288 arrobas de pólvora (A 11,5 kilogramos la arroba salen 3312 kilogramos de pólvora)

El "Correo Nacional" periódico de la época decía...

"Las dos de la tarde era la hora designada para volar el torreón central del Castillo de Guevara. Las miradas de la mayor parte de los vecinos de Vitoria y de los pueblos cercanos estaban fijas en el viejo alcázar. Solar y cuna de los Ladrón de Guevara"

...

"Las dos habían dado y se notaba alguna impaciencia; Cuando al momento suena un grito de admiración y todos los ojos se clavan en el enorme torreón; Pero una densa nube de humo lo ocultaba a la vista, cuando el viento lo fue disipando poco a poco el famoso Castillo de Guevara no era ya mas que un montón de informes escombros"

Pues por esos escombros históricos hemos paseado hoy, Atila y yo.

LOS OBARENES MAS CERCANOS

Travesía con salida y llegada a San Juan del Monte por la zona de la cordillera burgalesa limítrofe con La Rioja

La ruta circular que describe en esta ocasión nuestro colaborador Juan Carlos Abascal incluye montes muy familiares para la mayor parte de los montañeros, como es el caso de Peñalrayo y Cruz de Motrico. El valor añadido de esta travesía es que une esas cumbres y otras cresteando por las vertientes riojanas y burgalesa del espinazo montañoso de los Obarenes. Y lo hace en la zona más cercana a nuestro territorio.

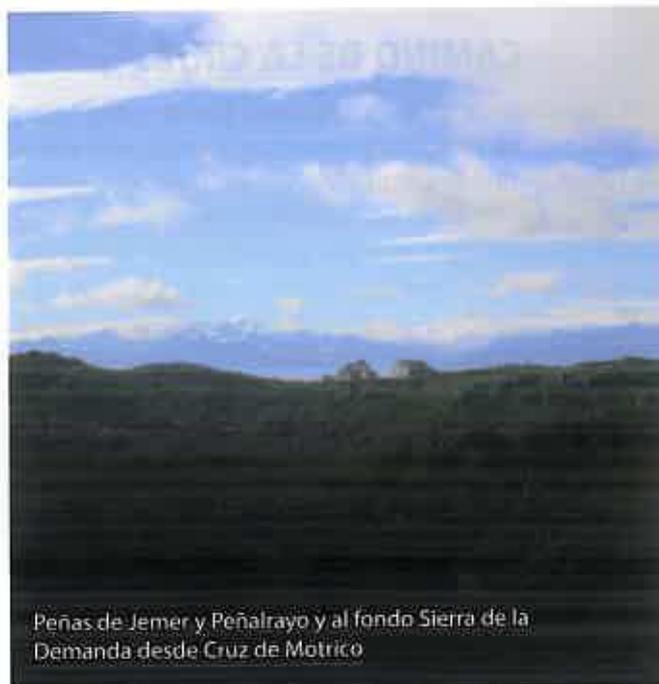
TEXTO Y FOTOS: JUAN CARLOS ABASCAL



San Juan del Monte no es una cumbre. En realidad el famoso paraje montañoso al que los mirandeses acuden en romería todas las primaveras viene a recordar un monte, al parecer no lejano a la cumbre de la Cruz de Motrico, en el que vivió un anacoreta hace bastantes siglos. Iniciamos nuestro recorrido desde este tan peculiar paraje mirandés. Dejamos el coche en la primera explanada de casetas de la conocida romería que encontramos al entrar en el recinto festivo, y donde un gran cartel informativo nos detalla información sobre el área. (0h)

Atravesamos la explanada y nos dirigimos a su fondo derecho, donde encontraremos la caseta de la Peña de Los Hijos de la Antonia y un cartel informativo sobre la subida a Peñalrayo. Tomamos el camino que parte hacia el monte justo a la izquierda de la caseta mencionada y que de forma empinada nos va ascendiendo. Nuestra primera etapa serán 1,2 km en continuo ascenso. Andamos por el estrecho sendero y a los cinco minutos, al poco que el sendero empieza a ancharse un poco, encontramos a nuestra derecha, junto a un árbol de doble tronco, unos cairns que nos indican nuestro desvío hacia el Mirador de la Alpargata.

En continuo ascenso entre la foresta típica de este monte, como bojés, aligustres, madroños y pequeños quejigos, llegamos al Mirador de la Alpargata (33'). Desde el mirador contemplamos la depresión del Ebro a su paso por Miranda y su entorno, contemplando la misma y sus pueblos limítrofes. Desde aquí también vemos el contorno de los montes que vamos a realizar: de frente Montefuerte y Peñalrayo, y al fondo a la



izquierda Motrico con su cruz que si el día está despejado veremos nítidamente. A nuestros pies vemos el collado, encrucijada de caminos, al que nos dirigimos a continuación y al que nos presentaremos en poco tiempo (37')

Estamos en la Campa de la Alpargata, que marca el límite entre Burgos y La Rioja. Avanzamos por el collado-campa sin desviarnos hasta alcanzar una última pista al fin de la encrucijada. A nuestra izquierda debemos fijarnos en unos cairns que jalonan una estrecha senda que ya podemos adivinar nos va a llevar al cordal de los montes mencionados. Esta senda nos pondrá en poco tiempo, a través de suaves pendientes orientadas al mediodía, entre encinas, enebros y raras sabinas, en el primer buzón de nuestra jornada: Montefuerte con sus 932 m. (52'). Tenemos impresionantes vistas de la llanada riojana con la localidad de Galbárruli, que fue alavesa, en primer término, y de las montañas riojanas de Peñaluenga o Peñas de Cellóriga, a cuyos pies se encuentra el pueblo homónimo.

Dejamos Montefuerte y proseguimos nuestro caminar por la senda entre el cordal hasta alcanzar la cima de Peñalrayo (961m) (1h 12'). Estamos en el punto más alto de nuestro recorrido por los Montes Obarenes en esta zona cercana a Miranda de Ebro, pero ya asomada a La Rioja. La vista desde Peñalrayo es inusual por extensa desde un monte con una altitud modesta. Se divisan La Demanda y Neila, el Humión, Gorbeia, la sierra de Toloño, y con días despejado

podremos distinguir Aralar y Aizkorri. Por supuesto no podemos olvidar el Motrico, nuestro próximo objetivo.

Proseguimos por la misma senda y ya en descenso de Peñalrayo, alcanzamos un collado al que por la derecha llega la pista que asciende desde Galbárruli. En frente una senda nos introducirá en las puntas gemelas (945m) de Peñalrayo consideradas como cimas secundarias, pero que presentan un impresionante corte sobre la zona riojana de Sajazarra, Castilseco, Galbárruli. Este aconsejable desvío de nuestra ruta nos llevará unos diez minutos ida y vuelta al collado. (1h 22')

Siguiendo la ruta una vez regresados al collado desecharemos, primero, el camino que surge a nuestra izquierda y luego un poco más adelante el que desvía hacia la derecha. Continuamos nuestro descenso. Una nueva encrucijada de caminos (1h 40') nos llevará por la izquierda al itinerario correcto. Es un camino señalado por un cairn que nos hará más fácil la opción, y que además nos lleva por un fuerte descenso por camino pedregoso y con piedras sueltas que, en caso de humedad, nos dificultará un poco el descenso. Según bajamos, llegamos a un nuevo cruce de caminos (1h 46'). Continuamos de frente con nuestro descenso por una pista hasta alcanzar un punto en el que se cruza con otro. A nuestra izquierda aparece una senda señalizada como Senda Los Tejos, que obviaremos al igual que la pista que sale a nuestra derecha. Continuamos rectos. (1h 53')

CAMINO DE LA CRUZ

Dos minutos después y tras una fuerte pero corta bajada por trozo rocoso, llegamos a un nuevo cruce de pistas. A nuestra izquierda vemos un poste señalizador sin cartel, pero en el que alguien ha escrito de forma artesana que por ahí podemos dirigirnos a la Cruz de Motrico. Pero no vamos a seguir esa indicación. Tampoco lo haremos por la pista que sale a nuestra derecha. Continuamos de frente para encarar la subida al Motrico por su cara posterior. A través de un cortafuegos de fuerte pendiente hasta alcanzar un collado, donde abandonamos el cortafuegos y nos introducimos por una marcada senda entre los pinos (2h 06') que transcurre paralela al cortafuegos, hasta alcanzar un poco más adelante, una nueva senda que girando a nuestra izquierda nos lleva entre encinas y bojés hasta la Cruz de Motrico (852 m) (2h 12')

En la cima, como indica su nombre, hay una cruz metálica de unos 10 metros de altura. Es visible desde varios kilómetros de distancia. Fue construida por los trabajadores de FEFASA y colocada el 14 de abril de 1955 por el Club Mirandés de Montaña. Disfrutaremos de las vistas con el Ebro y Miranda abajo, y al fondo toda la cadena de los Obarenes. A la derecha podemos distinguir el Monasterio de Herrera, edificado en un paraje solitario que monjes camaldulenses eligieron, buscando un lugar apropiado a sus fines entre el desfiladero de Pancorbo y el paraje que conocemos como las Conchas de Haro, para retirarse del mundo. Gracias a un panel informativo se pueden identificar montes, pueblos y algunas de las especies de la flora del lugar. Si hay suerte, además, no es difícil ver a arrendajos y otras aves sobrevolando el lugar, entre ellos buitres y águilas perdiceras.



Estatua San Juan del Monte



Sierra de la Demanda con San Lorenzo desde Peñalrayo



Sendero desde peñalrayo a Cruz de Motrico

Es la hora de regresar a San Juan del Monte. Iniciamos el descenso desde la pista que sale de la misma cumbre por terreno pedregoso y con mucha precaución caso de estar el suelo mojado. Tras diez minutos de continua bajada nos hallamos en un cruce. A nuestra izquierda un cartel nos informa un desvío a Campos Verdes, pero nosotros seguimos el camino en evidente descenso, hasta alcanzar un nuevo cruce de pistas (2h 30'). Allí continuaremos rectos, desechando tanto la de la izquierda como la de la derecha.

Llegaremos a un nuevo cruce cinco minutos más adelante. Un cartel señalizador nos indica, a la derecha, el rumbo hacia el Área Recreativa La Laguna, que está situada según el cartel a unos dos kilómetros. Más adelante esta senda termina en un amplio camino, que en Miranda denominan carretera, y que en sus tiempos unía esta población con Villalba de Rioja.



Vista de la zona de Miranda desde Mirador de la Alpargata

Un gran panel informativo nos da idea de la zona en la que nos encontramos. Giramos a la izquierda para dirigirnos a nuestro punto de partida.

Antes encontraremos un desvío que tras 950m de andar nos llevará a la ermita del Santo, pegada a una gran roca, pero que encontraremos cerrada y sin posibilidad de visitar. En este punto también encontramos la fuente de las Cárcavas o del Pinar. Más adelante alcanzamos ya la zona conocida como La Laguna de San Juan del Monte. Aparece en primer lugar un campo de futbito o balonmano con sus características porterías y unos metros más allá un área de juegos infantiles, que dan paso ya a las primeras casetas de las peñas festivas, alcanzando por fin camino asfaltado que nos lleva hasta la explanada donde hemos dejado el coche. (3h 15')



Area Recreativa San Juan del Monte






Pasión por el café

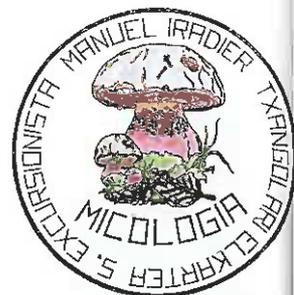
CAFÉS: jamaica, colombia tambo, kenia, costa rica, 5 alturas, descafeinado, fuerza, intenso, suave,
 INFUSIONES: negro, verde, rojo, azul, desteinado, rooibos, frutas del bosque, champán fresas, canela, regaliz

Infórmate en: www.cafeslabrasilena.es



Micología

AUTOR: LUIS MARIA IRIARTE



Agrocybe aegerita
(Brig.) Singer

ETIMOLOGÍA (origen de las palabras):

Agrocybe, del griego **agros** = campo y **kybe** = cabeza, que significa "Cabeza de campo o prado" y **Aegerita**, del griego **aigerios** y que significa "Chopo" por su preferencia por habitar sobre los troncos de los chopos.

SINÓNIMOS: (Nombres antiguos de esta seta):

Pholiota cylindracea Gillet.

Agrocybe cylindracea Maire

NOMBRES VULGARES:

Castellano: "Seta de chopo".

Euskera: Makal-ziza.

CARACTERES MACROSCÓPICOS (caracteres que se pueden apreciar a simple vista)

Sombrero (parte superior y ensanchada de la seta):

Al principio de subgloboso (que casi es globoso) a hemisférico (similar a una esfera), luego convexo-extendido (que presenta una curvatura algo más aplanada que la hemisférica), con su margen de enrollado (curvado hacia la base del pie) a involuto (enrollado hacia abajo). Su cutícula (membrana o piel que cubre el sombrero de una seta) con la superficie arrugada, seca, glabra (que carece de toda clase de pilosidad, calva) y de color variable según su edad, con coloraciones marrones en los ejemplares

jóvenes y color blanco crema o blanquecino en la madurez. Las dimensiones son igualmente variables, entre 3 y 10 cm y hasta los 14 cm de diámetro.

Himenio (parte fértil de la seta, donde se sitúan los basidios con células estériles entremezcladas "paráfisis y "cistidios"):

Formado por láminas (tabiques que van del borde del sombrero al pie, donde se sitúa el himenio) apretadas (muy juntas), estrechas (de poca altura), adnatas (cuando las láminas llegan hasta el pie y se adhieren a él) sinuosas (que presentan ondulaciones más o menos profundas), con numerosas laminillas (láminas más cortas que nacen en el borde del sombrero pero que nunca llegan al pie) intercaladas, de un color que va de blancuzco a crema y que pasan en su madurez a color tabaco debido a la maduración de las esporas (estructuras reproductoras de las setas), conservando entonces las aristas de las láminas una coloración más pálida.

Pie (parte de la seta que sostiene al sombrero):

De 3 a 15 cm de alto y de 0,3 a 1,5 cm de grueso, esbelto (bien formado), atenuado (de menor diámetro) en su parte baja, curvado, lleno (macizo), y duro, de color blanco o un poco pardo, posee un anillo (resto membranoso del velo parcial rodeando el pie tras abrirse el sombrero) membranoso (que está constituido por membranas o láminas muy finas), carnoso y persistente (que le dura largo tiempo).

Carne: Compacta (sólida, firme), blanca, con olor a harina rancia y sabor agradable, reaccionando a una coloración rojo-violácea al contacto con el reactivo "sulfovainillina".

Hábitat (lugar donde vive o habita):

Se trata de una especie de seta bastante común y abundante en el País Vasco. Crece durante casi todo el año, apareciendo en grupos compactos, sobre tocones o árboles enfermos, preferentemente de chopos y también, pero menos, sobre olmos, fresnos, o de otros planifolios (árboles de hojas planas), lo mismo en las zonas rurales como en los árboles enfermos de los núcleos urbanos.

Comestibilidad:

Buen comestible sobre todo en estado joven. Se recomendamos desechar los ejemplares viejos.

Observaciones:

Esta especie es considerada como una excelente comestible, a condición de desechar el pie por ser muy coriáceo (de consistencia como la del cuero) en los ejemplares adultos, asimismo debemos desechar los que aparezcan en zonas urbanas por su posible contaminación, debida a los escapes de los vehículos motorizados y sobre todo los ejemplares que crezcan cerca de las bases de los árboles, por ser más que probable que hayan sido "regadas" por los orines de los perros.

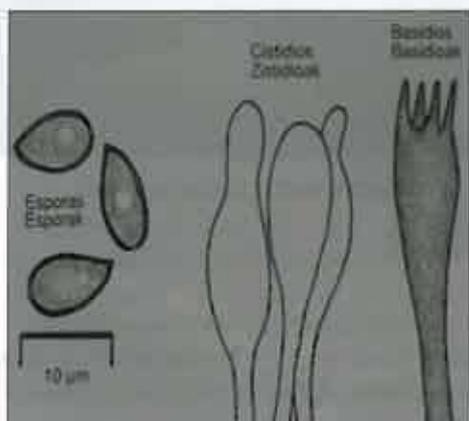
CARACTERES MICROSCÓPICOS (características que se pueden apreciar solamente con el microscopio).

Esporas (estructuras reproductoras de las setas):

Elípticas (con forma de elipse u óvalo), Lisas (sin ornamentación), con poro germinativo muy pequeño y difícil de observar, de color blanco o un poco marrón. De 8 a 11 por 4,5 a 5,7 micras (una micra equivale a una milésima parte del milímetro), su esporada (esporas en masa) es de color marrón tabaco.

Basidios (célula ancha y corta que porta en su exterior a las esporas):

Claviformes y tetraspóricos (que contiene cuatro esporas).



CISTIDIOS (células estériles del himenio):

Los marginales vesiculosos (con forma de vesícula), de 20 a 35 por 10 a 15 micras, los faciales, más raros y de las mismas características que los marginales.

CUTÍCULA (membrana o piel que cubre el sombrero y pie de una seta):

Himeniforme, formada por hifas (cada uno de los filamentos que la componen) de células isodiamétricas y con fíbulas (abultamientos o salientes sobre el tabique que separa a las hifas del basidio).

CURIOSIDADES SOBRE LA "AGROCYBE AEGERITA"

Aunque se crea que crece sobre tocones muertos, también crece sobre otras partes o zonas del árbol mientras éste está vivo.

La *Agrocybe aegerita* puede ser confundida con "*Agrocybe dura*" de menor tamaño de color más claro que se debe desechar por ser ligeramente amarga y que se acentúa el amargor con la cocción.

Los principiantes suelen confundir la *Agrocybe aegerita* con la "*Hypholoma fasciculare*" y con la "*Hypholoma sublateritium*", ligeramente tóxicos, pero estos crecen sobre tocones viejos de todo tipo de árboles y, además, la diferencia es muy notable en el color de las láminas.

A las setas que crecen sobre madera se las denomina "lignícolas".

Se deben rechazar los ejemplares adultos pues saben a madera. Y recomendamos guisarla con carnes de cocción prolongada, pues menos hecha resulta de consistencia bastante dura.



Agrocybe aegerita se encuentra ampliamente distribuida por los sotos (matorrales, arboledas, malezas, espesuras, montes, etc.), riberas y alamedas. Crece ligada a zonas de ribera, lugares aprovechados a menudo para cultivar huertos, por lo que puede ser recolectada en temporadas más amplias, ya que los hortelanos que cuidan sus huertos la detectan y la recogen. El árbol más productor es el chopo (*Populus nigra*

variedad *itálica*). Es al año siguiente de cortar los chopos cuando se produce la mayor cantidad de setas, manteniéndose la producción durante los diez años siguientes.

Agrocybe aegerita suele crecer durante casi todos los meses del año, excepto los meses más fríos del invierno. La mejor época tiene lugar en agosto, septiembre y octubre tras las lluvias.



Agrocybe aegerita



Agrocybe dura



Hypholoma fasciculare



Hypholoma sublateritium

Cuando el tiempo es seco podemos encontrar alguna *Agrocybe aegerita* al fructificar ésta a expensas de la humedad que contiene la madera, pero se llenará de larvas de insectos (gusanos) mucho antes que en otoño.

La recolección de *Agrocybe aegerita* resulta muy agradecida, pues en un mismo setal se desarrollan numerosos ejemplares densamente agrupados.

Recomendaciones convenientes para proporcionar y conservar la producción de *Agrocybe aegerita*: en

los lugares donde antaño eran abundantes se puede plantar chopo lombardo en las zonas donde se vayan a implantar choperas clónicas, mantener una serie de pies adultos sin apear, favorecer la entrada del ganado para evitar la presencia de vegetación competitiva y mantener los tocones, tras su corte, durante un mínimo de diez años.



Agrocybe aegerita



Pleurotus ostreatus

En algunos lugares conocen por "Seta de chopo" o "Seta de chopo gris" a la *Pleurotus ostreatus* que nosotros conocemos por el nombre vulgar de "Pleuroto en forma de concha", especie también lignícola (setas que crecen sobre madera) que fructifica en troncos y tocones de diversos árboles, similar en su morfología a la seta cultivada que denominamos "Seta de fardo", pero la *Pleurotus ostreatus* tiene un sabor más particular y que se diferencia de *Agrocybe aegerita* claramente, por sus láminas decurrentes (que

se prolongan por el pie) y por su pie que carece de anillo y, además, es excéntrico.

Agrocybe aegerita aparece en fructificaciones agregadas o cespitosas (unidas por sus pies) en "ramos" abundantes y apretados, que hace que a veces las setas adopten formas y posturas forzadas (ver foto). Son hongos saprófitos (que se nutren de la materia orgánica muerta o en descomposición), preferiblemente árboles caducifolios (árboles de hoja caduca), y en especial de los chopos (de ahí su nombre popular) y también de los olmos. Aparecen en cualquier estación si la temperatura y la humedad son las adecuadas. De hecho, en las alamedas de las riberas de los ríos, se pueden encontrar varias veces en una sola temporada; solo es necesaria una temperatura adecuada.

Se trata de una especie de buena calidad, como es habitual los ejemplares jóvenes son de mayor calidad. Su pie es muy fibroso, por lo tanto es duro, y conviene desecharlo.



Agrocybe aegerita

Setas jóvenes

Seta muy adulta

Agrocybe aegerita es de fácil cultivo. Posiblemente sea la primera que se cultivó con un sistema metódico, pero, eso sí, a pequeñas escalas.

El método consiste en restregar un ejemplar de *Agrocybe aegerita* bien desarrollado y maduro en trozos grandes de madera húmeda. Posteriormente se mantiene la humedad, bien regando o impidiendo que se seque hasta que el micelio lo invada. Por último se sitúa en un lugar con luz y temperatura suave (unos 22°C.), y producirá setas. Evidentemente esta es una forma muy simplificada y poco productiva de "Setas de chopo", pero si se opta por una forma más científica el resultado es mucho mejor.

CONOCIMIENTOS ELEMENTALES PARA SETEROS

La Naturaleza, a la que a veces tratamos tan mal, se porta con nosotros espléndidamente, sobre todo tras varias jornadas de lluvia. En estos días es un auténtico placer salir al campo y recorrer praderas, bosques etc., pues en cada sitio y con un poco de práctica podremos localizar plantas silvestres que podrán convertirse en delicias gastronómicas.

Así, al tiempo que hacemos deporte al aire libre y nos deleitamos con el trino de los pájaros podemos volver a casa con algunos de estos frutos silvestres con que nos obsequia la Madre Naturaleza. Eso sí, esos buscadores "profesionales" que guardan celosamente los rincones donde los han encontrado, no son conocedores del dicho popular que afirma que **"EL QUE GUARDA EN EL CAMPO GUARDA PARA OTRO"**.

Por el papel insustituible que desempeñan los hongos en el ecosistema natural se recomienda que todos los buscadores aprendan unos mínimos conocimientos de micología para evitar la destrucción gratuita de estos organismos vivos y los envenenamientos más o menos graves por consumir alguna especie tóxica como **"*Entoloma lividum*"** (La falsa Pardilla) o **"*Amanita phalloides*"** (La cicuta verde).

CÓMO SE DEBEN COGER LAS SETAS:

Cuando cogemos setas para comer "lo mejor es extraerlas completamente, así evitaremos sorpresas no deseadas, y guardarlas en una cesta de material transpirable, "nunca de plástico", ya que en éste "se crea un ambiente muy húmedo", la temperatura aumenta y las setas comienzan a fermentar rápidamente. Además, si se introducen en una bolsa de plástico "no permite la salida de las esporas", que es la vía por la que se reproducen los hongos. Se debe coger solamente aquella cantidad que se vaya a consumir.

Es recomendable cocinar las setas lo antes posible, comer únicamente las setas que conozcamos y en caso de la menor duda acudir a consultarlas a las asociaciones micológicas pues no hay ninguna regla general para diferenciar las setas comestibles de las venenosas.

- **Identificar bien la especie**, para ello es necesario extraer completamente el ejemplar, para poder comprobar todas sus características.
- **No es recomendable usar bolsas de plástico**, ya que en su interior los ejemplares se mezclan, se deterioran, y además se fermentan, llenándose los ejemplares de larvas. Para la correcta recolección de setas deberemos utilizar cestas o canastas.
- **No se deben coger muchas setas ni consumir las que estén muy maduras o en mal estado**, ya que estos ejemplares son, en general, indigestos. No es conveniente mantener los ejemplares recogidos durante demasiados días. Se aconseja no comer las setas crudas.
- **Debemos evitar coger setas: en zonas contaminadas, en lugares cercanos a industrias químicas, bordes de carreteras muy transitadas, parques públicos y vertederos**, ya que los metales pesados presentes en estos medios son absorbidos por la seta que posteriormente se va a ingerir.
- **Ser prudente**, no se deben comer las setas que no se conocen.
- **No hay que consumir setas que tengan las siguientes características:** volva, láminas y anillo de color blanco-amarillo o verdoso (*Amanitas*); sombrero de pequeño o de mediano tamaño (5 cm. de diámetro) y con láminas blancas (*Lepiotas* y *Clitocybes*); sombrero de muy pequeño porte (1 cm. de diámetro) que crezcan en madera (*Galerinas*) o que crezcan en praderas (*Psilocybes*) y las que tienen su sombrero con forma de cerebro (*Gyromitras*) o con forma de silla de montar (*Hevellas*).
- **No deben recolectarse ejemplares jóvenes** o en estado de huevo pues tienen que madurar y liberar sus esporas (estructuras reproductoras de las setas).
- **No se deben coger todas las setas de cada lugar o setal**, se deben dejar algunas para que dispersen sus esporas (estructuras reproductoras de las setas).
- **Nunca debemos destruir las especies tóxicas o desconocidas**, todas las setas cumplen una función en los montes y campos como: ayudar a crecer a las plantas y reciclar la materia orgánica muerta.
- **No deberemos de usar rastrillo ni escarbar la tierra**, ya que podríamos destruir el micelio de hongo e impedir que volviesen a crecer las setas.
- **Debemos aprender a reconocer las setas tóxicas**, son las menos numerosas y, además, evitaremos muchas sorpresas no deseadas.

FALSAS REGLAS EN LA RECOLECCIÓN DE SETAS:

No existe ninguna regla universal para poder "saber" si una es comestible o tóxica:

- **Es falso que las setas consumidas o semi-devoradas por los animales sean comestibles, también para las personas**, ya que los animales y las personas tienen distinta fisiología, algunos animales están adaptados a las setas tóxicas. Además, aquel animal también puede haberse intoxicado.
- **Es falso que si cocemos una seta con una cuchara de plata y ésta ennegrezca, se trata de una seta tóxica y si no ennegrece es comestible**, La realidad es que a veces ocurre todo lo contrario.
- **También es falso que si cocemos las setas con un diente de ajo y éste ennegrezca, significa que es tóxica**, a veces ocurre todo lo contrario.
- **Es falso que cocinando las setas tóxicas con abundante vinagre y sal se elimina su toxicidad**, esta operación puede incluso aumentar su efecto dañino.
- **Es falso que si una seta sabe o huele bien significa que es comestible**, La seta más mortal de todas (*Amanita phalloides* tiene un sabor dulce).
- **También es falso que todas las setas que cambian de color cuando se las toca o corta son venenosas**, existen setas que si lo hacen y son unas exquisitas comestibles, por ejemplo *Boletus appendiculatus*, *Boletus luridus*, *Boletus erythropus*, *Boletus queletii*, etc...
- **Es falso que las setas que crecen sobre la madera son comestibles**, la "*Galerina marginata*" crece sobre la madera y es una seta mortal.

RECETA DE COCINA:

"HOJALDRE DE SETAS DE CHOPO"



INGREDIENTES:

- 1 plancha pequeña de hojaldre congelado.
- 300 grs. De setas "*Agrocybe aegerita*".
- 1 cebolleta.
- 3 cucharadas de aceite.
- ½ cucharada de harina.
- Sal.
- Huevo batido, para pintar el hojaldre.

ELABORACIÓN:

- Se pica finamente la cebolleta y se pone a rehogar en aceite, durante unos minutos.
- Se incorporan las setas picadas finas, la harina y se deja hervir durante 5-10 minutos (hasta ver la salsa espesa).
- Poner a punto de sal.
- Retirar del fuego y dejar enfriar.
- Estirar el hojaldre con rodillo y dividirlo en 2 partes iguales.
- Pinchar la parte de abajo con un tenedor y pintarla con el huevo batido.
- Extender encima las setas, con un grosor de 1 cm., dejando un reborde de 1 cm. alrededor.
- Extender la otra mitad del hojaldre por encima, tapando la anterior. Pintar de huevo batido y cerrar los bordes.
- Decorar con otros trozos de hojaldre y meter al horno, durante 20-30 minutos, a 180 grados aproximadamente.
- Una vez cocido, servir caliente o templado.



AUTOBUSES
ALEGRIA INOS, S.A.



c/. La Peña, 6

☎ **25 19 00/11**

Fax: 26 94 63

01013 VITORIA-GASTEIZ

c/. Gran Vía, 64 - 3 Ctro.

☎ **427 38 49**

Fax: 427 38 49

48011 BILBAO

CONDICIONES Y TRATO ESPECIAL PARA LOS SOCIOS Y SOCIAS DE S.E.M.I.

- Pasa por nuestra oficina y pregúntanos por tus pólizas de Seguro:
 - Auto, Hogar, Vida, Dependencia, Accidentes, Salud, Ahorro, Pensiones, Comercio y Oficinas, Comunidades, etc.
- Comprueba que te ofrecemos todo tipo de garantías al mejor precio.



SUSAETA SEGUROS ASEGURAOAK

Avda Juan Carlos I, nº 7 Bajo.

01002 Vitoria-Gasteiz

Tfno. 945 06 07 69

susaeta@agencia.axa-seguros.es



FABRICACIÓN
3D
E IMPRENTA
DIGITAL

www.i3d.eus

MOLDES, PIEZAS A MEDIDA
MAQUETAS DE PLANO,
PROTOTIPOS, ETC.



Magdalena kalea, 12
Vitoria-Gasteiz
945 71 23 40



GaikaR Kirolak

especialistas en running

C/ Bernal Díaz de Luko 1
Tel./Fax: 945 26 11 23
www.gaikar.com

ANALIZAMOS TU PISADA

Antes también trabajábamos por tus finanzas,
ahora solo por **tu bienestar**



Lehen zure finantzetarako lan egiten genuen,
orain **zure ongizatea** dugu helburu



Las historias de Fundación Vital - Vital Fundazioaren istorioak

FUNDACIÓN **Vital** FUNDAZIOA

*Solo por tu bienestar
Zure ongizatea dugu helburu*

www.fundacionvital.eus